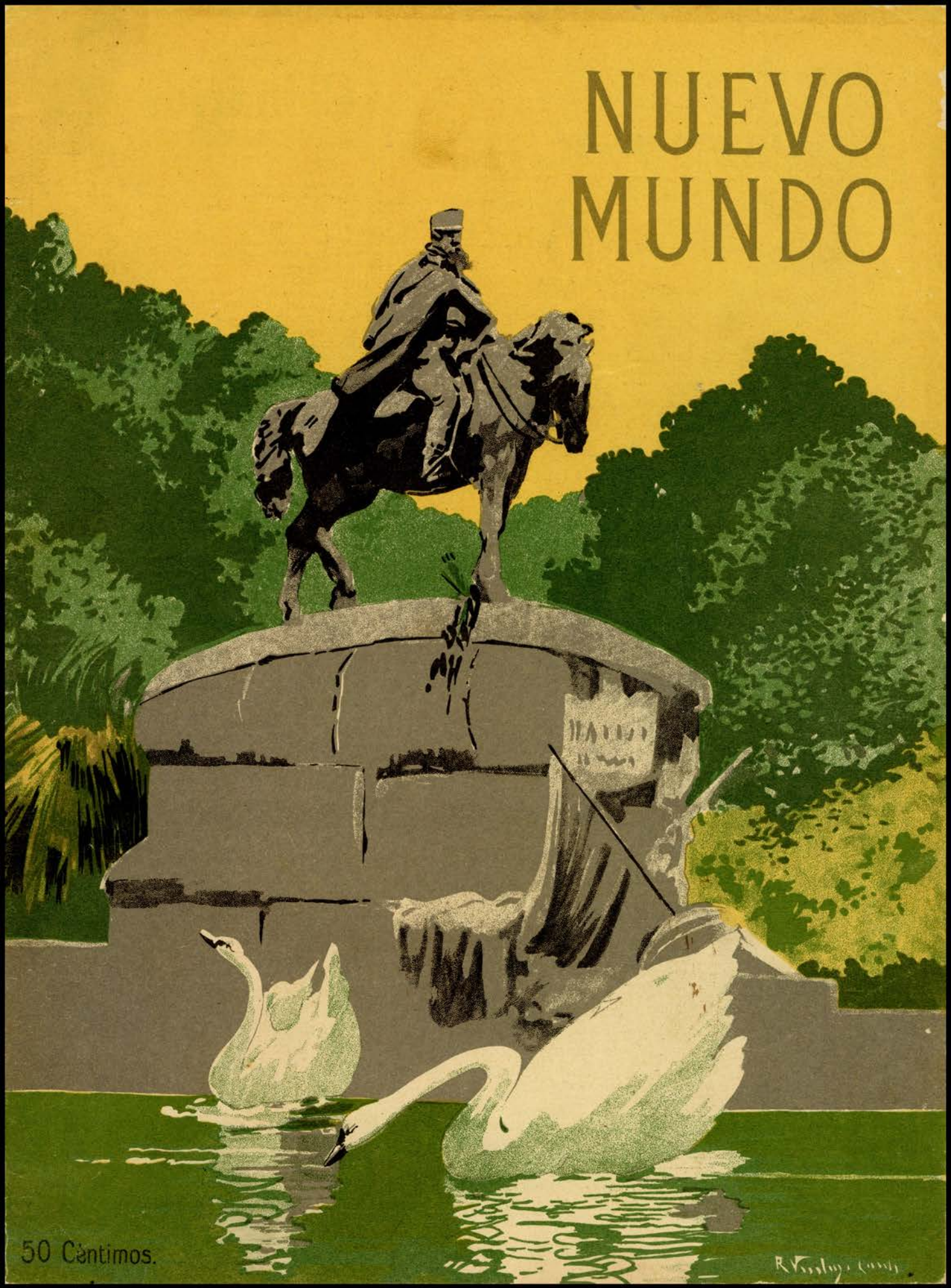
NUEVO MUNDO



50 Céntimos.

LEA USTED

EL JEFE POLITICO

Emocionante novela profética de

"EL CABALLERO AUDAZ"

DONDE ENCONTRARA
LA CLAVE DE LOS
ACTUALES SUCESOS
POLITICOS

PEDIDOS:

"RENACIMIENTO"

PRECIADOS, 46, MADRID

Urinarias

(AMBOS SEXOS)

Gracias á los CACHETS COLLAZO puede casarse

Después de varios años de padecer blenorragia y cansado de todo tratamiento, se cura con una sola caja de Cachets Collazo.

«Buenos Aires, 21-4-1923.

Señor Collazo: Encontrándome yo enfermo desde hace varios años y cansado de ir de la ceca á la meca, aunque algunos doctores me daban por sano, recomendado por un amigo me dirigí al doctor Lancelloti, con el fin de acabar con esta blenorragia, al parecer crónica; pero dicho doctor, al cual tengo que agradecer su receta, me recomendó eficazmente los **Cachets** de que es usted autor, y haciendo uso de ellos solamente de una caja, me encuentro **completamente sano,** lo cual es para mí una gran alegría y bienestar, máxime encontrándome en el compromiso de tomar estado á fin de año, por lo que le doy á usted las felicitaciones más nobles y desinteresadas por su feliz y gran invento en pro de los que padecemos de tal enfermedad.»

Por razones bien comprensibles se omite el nombre del firmante; pero las cartas, como siempre, están á disposición de los interesados.

Los **Cachets Collazo** son insuperables para curar, en breves días y sin molestias, la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, uretritis, catarro vesical, leucorrea (flujos blancos de las señoras), metritis, vaginitis y demás enfermedades de las vías urinarias, por antiguas y rebeldes que sean.

A pesar de costar **15 pesetas** resultan sumamente económicos y de uso muy cómodo y reservado.

Preparados por el doctor **García Collazo,** en Rosario (Argentina), y premiados con medallas de oro en París y Roma.

Gratis remito dos notables libritos y muestra de **Azúcar Collazo,** para purgar á los niños y adultos sin que lo sepan y para curar las enfermedades del estómago, hígado é intestinos. Pídalos: **A. García, Alcalá, 85, Madrid.**

SARDINAS FINAS

LAS NOVEDADES

Gusto exquisito. Olor agradable. Son algunas de las ventajas de ser FRITAS con aceite extra. Su precio, en cualquier tienda de España, nunca puede exceder de 1,50 lata.

P. Ansola

LAREDO (ESPAÑA)

EN TODOS LOS BUENOS COLMADOS

LEA USTED

el libro popular sobre la Relatividad

Einstein y el Misterio de los Mundos

(Con profusión de grabados)

Cuya **primera parte** acaba de ponerse á la venta y en donde Pelayo Vizuete explica la teoría con la mayor sencillez, claridad y método.

Precio: 2.50 pesetas

Pedidos á "EDITORIAL ARTE Y CIENCIA, C.A." San Sebastián, 2, bajo derecha, Madrid.

PECHOS

Desarrollo, belleza y endurecimiento en dos meses, con PILDORAS CIRCASIANAS, Doctor Brun.

¡37 años de éxito mundial es el mejor reclamo! 8 pesetas frasco. MADRID, Gayoso; VALENCIA, Cuesta; ZARAGOZA, Jordán; MURCIA, Selquer; GRANADA, Ocaña; ALICANTE, Aznar; VIGO, Carrascal; CORUNA, Rey; BILBAO, Barandiarán; S. SEBASTIAN, Elzaurdy. Mandando 6'50 ptas. sellos a Pousarxer, Laboratorio Viladomat, Apartado 481, BARCELONA, remítese reservadamente certificado.

DESCONFIAD DE IMITACIONES

PATRONES MARTI

Los del corte más chic
Suprema elegancia y esbeltez de la silueta

Los PATRONES MARTI, de aceptación universal como perfectos y únicos graduables á la medida, son los primeros en presentar las más distinguidas creaciones de la moda. Las señoras que usan trajes cortados con los PATRONES MARTI visten auténticos modelos que sólo hallarían en las primeras casas de confección, á costa de grandes dispendios.

Cartera invierno 1923-24

Contiene un album de 140 modelos de la alta *costura* de París, trajes fantasía, trajes sastre, blusas, abrigos, capas, etcétera, y los patrones correspondientes á dichos modelos, todos en tamaño natural y graduables á la medida exacta. Precio de la cartera completa, 10 pesetas. Certificada, 10 50 pesetas. Extranjero, 12,50 pesetas. En sobre monedero, giro postal, carta orden, etc., dirigidos á la

CENTRAL DE CORTE MARTÍ

Paseo de Gracia, 42, Barcelona, Teléfono 3.468 A.

VELLUDAS

Sólo sometiéndoos tratamiento **Extirpador doctor Berenguer,** por su señora ó vosotras mismas, lograréis veros libres de **pelos y vellos,** sin daño salud ni cutis. ¡Garantizado! Gasto para siempre, 15 pesetas; por Giro postal ó cheque, 16 pesetas. **San Andrés, 29, 2 º, Madrid.** Venta en farmacias, droguerías, perfumerías y Centros. Depósitos: Farmacias Gayoso, Fernández, Barandiarán, Rived y Chóliz, Gamir, Coloma y Prieto, **Fernando Santo, 5, Madrid.**

MAQUINARIA

de una fábrica de harinas, con molturación de 15.000 kilos

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briales Ron. San Antonio. Camino de Churriana. Málaga.

DIAZ

FOTOGRAFO

Fernando VI, 5

MADRID

SE VENDEN

los clichés usados en esta Revista. Diríjanse á Hermosilla, 57

Lea usted los sábados

LA ESFERA

Propietaria de dos tercios del pago de Macharnudo, viñedo el más renombrado de la región

PEDRO DOMECQ

Vinos y Coñac

CASA FUNDADA EL AÑO DE 1730

DIRECCION:
Pedro Domecq y C.ª
Jerez de la Frontera

Máquina de afeitar "VALET" Auto Strop

El secreto de afeitarse bien está en tener las hojas bien afiladas. Las hojas "Valet" son las más cortantes del mundo, pero pronto perderían su filo si no fuera por el dispositivo automático para el afilado, que constituye la característica principal de la máquina de afeitar "Valet" Auto-Strop. En el espacio de sólo diez segundos (sin tener necesidad de sacar la hoja), el novato más torpe puede obtener un filo que no podría hacer mejor el barbero más experto. Las hojas duran meses en el estado más satisfactorio, y la máquina es tan fácil de limpiar como de afilar.

Modelo "C" No. 101. Contiene una máquina "Valet," tres hojas y un cuero afilador, todo presentado en un bonito estuche de metal negro. **A ptas 12.50**

De venta en todas partes.

Al por mayor:
CASA HASSINGER, S. A.,
Balmes 75, BARCELONA.

"DIANA" Wideburg' & Co.

EISENBERG (SACHS.-ALT.) 20, Alemania
Criadero y casa de venta de Perros de raza fina

Envío de todas las razas (Perros de lujo, de compañía, guardianes, de policía y de caza), con garantía de raza pura y arribo en buen estado de salud á todos los países. Se toman las mejores medidas de precaución para los envíos á Ultramar. Catálogos ilustrados, con lista de precios, pesetas 3. También se aceptan sellos de Correo

Hay un deleite sin igual, infinito, en él uso del
Jabón
Cashmere Bouquet
COLGATE
A las mújeres bonitas les cautiva porque aumenta su encanto personal.

PELOS Y VELLOS

destruidos radicalmente y **para siempre** con mi método científico, el único que destruya verdaderamente la raiz. Como garantia me comprometo **à pagar 1000 pesetas** á quien me pruebe lo contrario.

Para recibir todo informe basta mardar una tarjeta con las señas completas escritas claramente à
"Sterling", 4, rue Thimonnier, Paris 9me

ALMORRANAS

Cura radical con POMADA NTRA. SEÑORA LOURDES

EN TRES DÍAS DESAPARECEN

De venta: **Madrid:** Gayoso, Arenal, 2.—**Alicante:** Aznar.—**Almería:** Vivas Pérez.—**Bilbao:** Barandiarán.—**Cádiz:** Bascuñana.—**Coruña:** Villar, Real, 82.—**Granada:** Gálvez, Mesones, 81.—**Las Palmas:** Espinosa.—**Málaga:** Llauradó.—**Murcia:** Viuda A. Seiquer.—**Palma Mallorca:** Centro Farmacéutico.—**Santander:** Hontañón.—**Santa Cruz de Tenerife:** Espinosa.—**Sevilla:** Canal y Gorostegui, Encarnación, 34.—**San Sebastián:** Unión Farmacéutica.—**Valencia:** Gorostegui, Mercado, 72.—**Vigo:** Sanchón, Policarpo Sanz, 9.—**Valladolid:** Villanueva.—**Zaragoza:** Rived y Cholis.—**Cuba:** Sarrá, Habana.—Depositario: Vidal y Ribas, Moncada 71, Barcelona

TAPAS

para la encuadernación de

NUEVO MUNDO

confeccionadas con gran lujo

Se han puesto á la venta las correspondientes al segundo semestre de 1922

De venta eu la Administración de
Prensa Gráfica (S. A.), Hermosilla, 57
al precio de 5 **pesetas.**

Se venden

los clichés usados en esta Revista. Pedidos: Hermosilla, 57

UN REMEDIO CASERO

Para facilitar la digestión combatir la diarrea apagar la sed

EL ALCOHOL DE MENTA
de

Ricqlès

es soberano.

De un sabor fresco algunas gotas de alcohol menta RICQLES en un vaso de agua azucarada apagan la sed El Ricqlès purifica el agua destruye los gérmenes del cólera y de la fiebre tifoidea.

Agentes generales para España: Vicente FERRER y Cia, BARCELONA

Lea usted los ábados **La Novela Semanal**

Para anunciar en esta Revista diríjase á la Administración
:-: :-: de la Publicidad de Prensa Gráfica :-: :-:

"PUBLICITAS"

Avenida Conde Peñalver, 13, ent.° :-: Apartado 911 :-: Teléfono 61-46 M :-: MADRID
Casa en Barcelona: Ronda San Pedro, 11, pral. :-: Apartado 228 :-: Teléfono 14-79 A

A LA FLORA CUBANA

Crusellas H.no y C.a

HABANA

Legítimo

Rhum Quinquina

NO CONFUNDIDLO
CON LAS IMITACIONES
DE LA MARCA
Y DEL MISMO APELLIDO

Fábrica Sucursal:

Industria, 109

BADALONA

VÍAS URINARIAS
IMPUREZAS DE LA SANGRE
DEBILIDAD NERVIOSA

Basta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades, : gracias al maravilloso descubrimiento de los :

MEDICAMENTOS del Dr. SOIVRÉ

Vías urinarias: Blenorragia (purgaciones), en todas sus manifestaciones, uretritis, prostatitis, orquitis, cistitis, gota militar, etc., del hombre, y vulvitis, vaginitis, metritis, uretritis, cistitis, anexitis, flujos, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Cachets del Dr. Soivré. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de sondas y bujías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. Venta, 5 pesetas caja.

Impurezas de la sangre: Sífilis (avariosis), eczemas, herpes, úlceras varicosas (llagas de las piernas), erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas i rebeldes que sean, se curan pronto i radicalmente con las Píldoras depurativas del Dr. Soivré, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta, 5 pesetas frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, espermatorrea, (pérdidas seminales), cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicos y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Grageas potenciales del Dr. Soivré. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, médula y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (vicios sin años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Venta, 5 pesetas frasco.

AGENTE EXCLUSIVO: HIJO DE JOSÉ VIDAL Y RIBAS, S. C.-Moncada, 21-Barcelona
Venta en las principales farmacias de España, Portugal y Américas.

NOTA. Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigiéndose y enviando 0'50 ptas. en sellos para el franqueo a Juan G. Sókafarg, farmacólogo, Montaña, 79, y Fomento, 15, Barcelona, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.

HERNIAS
Bragueros científicamente.
J. Campos
único MEDICO ORTOPEDICO de MADRID
Augusto Figueroa 8

Catarros
antiguos y recientes
Toses, Bronquitis
CURADOS radicalmente por la

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que procura **Pulmones Robustos**
y preserva de la
TUBERCULOSIS
L. PAUTAUBERGE, 10, Rue de Constantinople, PARIS, y todas Farmacias.

PERFUMES

L. PLASSARD

PARIS

" Los Perfumes Plassard Placen "

LOCIONES
JABONES
EXTRACTOS

Agente general : A. AMBROA

Apartado 205

BARCELONA

Puybelle

Lea usted «Mundo Gráfico»

Conservas TREVIJANO

LA NOVELA SEMANAL

ES EL ÍNDICE Y EL ARCHIVO SELECTÍSIMOS DE LA MODERNA LITERATURA ESPAÑOLA. TODOS LOS SÁBADOS PUBLICA UNA NOVELA RIGUROSAMENTE INÉDITA, ORIGINAL DE UNO DE LOS MAESTROS CONTEMPORANEOS

ALOMAR ✦ ANDRENIO ✦ AZORÍN ✦ BORRÁS ✦ BLANCO FOMBONA ✦ BLASCO IBÁÑEZ ✦ MANUEL BUENO ✦ CARRÉRE ✦ CANSINOS ASSENS ✦ SOFÍA CASANOVA ✦ CASTRO ✦ «COLOMBINE» ✦ DÍAZ-CANEJA ✦ D'ORS ✦ CONCHA ESPINA ✦ FERNÁNDEZ ARDAVÍN ✦ FERNÁNDEZ PIÑERO FRANCÉS ✦ GARCÍA SANCHÍZ ✦ GÓMEZ DE LA SERNA GONZÁLEZ-BLANCO ✦ GÓMEZ CARRILLO ✦ HERNÁNDEZ CATÁ ✦ RICARDO LEÓN ✦ LINARES RIVAS ✦ MARQUINA MARTÍNEZ SIERRA ✦ MARTÍNEZ OLMEDILLA ✦ MIRÓ PALACIO VALDÉS ✦ PÉREZ DE AYALA ✦ RAMÍREZ ANGEL ✦ RÉPIDE ✦ SALAVERRÍA ✦ SAN JOSÉ ✦ UNAMUNO ✦ ✦ VALERO MARTÍN ✦ ZAMACOIS ✦ ZOZAYA ✦ ✦

HAN PUBLICADO Y PUBLICARAN
EN ESTA REVISTA ADMIRABLE

LEA USTED TODOS
LOS SÁBADOS

LA NOVELA SEMANAL

25 CÉNTIMOS EL NÚMERO

INVENTO MARAVILLOSO

Para volver los cabellos blancos á su color primitivo á los quince días de darse una loción diaria con el Agua de Colonia **«LA CARMELA»**. No mancha ni la piel ni la ropa, pudiéndose emplear como perfume en los usos domésticos; su acción es debida al oxigeno del aire, por lo que constituye una novedad; su aplicación se hace con la mano. Depósitos en Madrid: Pérez Martín, E. Durán, Steinfel y Casas. En Cataluña: E. Sarrá, Ronda de San Pedro 7. Venta en todas las Perfumerías, Farmacias y Droguerías de España y de la República Argentina, y autor N. López Caro Santiago (Galicia). Isla de Cuba: Pídase con el nombre de Agua de Colonia de profesor N. López Caro.

¡OJO! Cuidado con las falsificaciones é imitaciones.

Lea usted

Mundo Gráfico

Revista ilustrada

SARNA

ANTISARNICO MARTI. El único que la cura sin baño. Venta en todas farmacias y droguerías.

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.

Baume Bengué

Curacion radical de

GOTA-REUMATISMOS NEURALGIAS

De venta en todas las farmacias y droguerías.

JARABE "DEYEN" DE MANZANA

LAXANTE

Utilísimo en los adultos é insubstituible en los niños. Venta en farmacias. Depósitos: En Madrid: E. Durán, Tetuán, 9, y Centros de especialidades. MUESTRA GRATIS, en las oficinas del Laboratorio «DEYEN», Tres Cruces, 4, duplicado, 3.º izq.ª

¡CUIDADO! Pedid el DEYEN pues hay imitaciones

LA DEFENSA DEL ORGANISMO CONTRA LOS MALES QUE PRODUCE EL EXCESO DE ACIDO URICO

SE OBTIENE TOMANDO

PIPERAZINA MIDY

EXIGIR BIEN **PIPERAZINA MIDY** QUE ES LA QUE RECOMIENDAN LOS MEDICOS DEL MUNDO ENTERO POR SER LA MAS RICA EN PRINCIPIO ACTIVO Y LA QUE HA DADO SIEMPRE EXCELENTES RESULTADOS.

ACADEMIA PEÑALVER

exclusiva para

Ingenieros Industriales

Preparación completa para el ingreso y los primeros años de la carrera

Churruca 17, 1º. MADRID

(Próximo a la Glorieta de Bilbao)

AGUA IDEAL

Para teñir el CABELLO (única en su clase). Pruébenla y se convencerán. AGUA IDEAL es inofensiva, no contiene nitrato de plata, no mancha, es infalible.

Descontiad de las imitaciones.—Con el uso de **AGUA IDEAL,** siempre conservarán el color primitivo del cabello, ya sea castaño ó negro, dejándolo tan hermoso, que la persona más íntima ignora el artificio. Las personas de temperamento herpético deben precisamente usar esta agua, y con su uso lograrán tener la cabeza sana y limpia. De venta: Perfumerías, peluquerías y droguerías de España.—Por mayor **E. Sarrá, Ronda de San Pedro, 7, Barcelona, y en Madrid: D. Isidro Serván, Divino Pastor, 2**

UN NIÑO RUBIO ES ENCANTADOR

Siempre se destacará entre otros que no posean el dorado marco que idealiza su rostro. Pero, ¿cómo impedir que sus cabellos obscurezcan? Facilísimamente, sin nada de Tintes, solamente usando la

CAMOMILLE INTEA

maravillosa esencia de Manzanilla Alemana, que es una deliciosa loción vegetal é inofensiva.

5 pesetas en Droguerías y Perfumerías. Depósitos en España: P. Martín, Alcalá, 9, Madrid. Sarrá, Ronda San Pedro, 7, Barcelona.

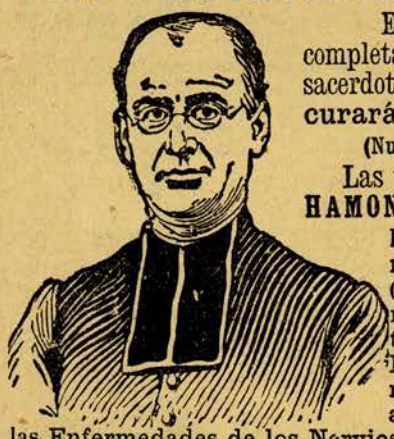
EL ENCANTO DEL BOXEO

Hay gentes que son felices
viendo cómo dos hombrazos
se hacen polvo las narices
pegándose puñetazos,
y no tienen más recreo
ni más diversión que el ver
una sesión de boxeo
de las de á «toxo meter».
Será un deporte divino;
pero aunque á muchos le encante,
yo lo creo un desatino
sin la menor atenuante.
Está bien que dos señores,
si algo les encoleriza,
llevados de sus rencores
se peguen una paliza.
Está bien que en el terreno,
con el sable ó con el palo,
después de vencido el bueno,
quede triunfador el malo.
Bien que plebeyos ó nobles,
por cualquier grave motivo,
se den tajos y mandobles
y no quede ni uno vivo,
y bien que por eso mismo
ó que por otra cuestión
se rompan, no ya el bautismo,
sino la confirmación...
Pero saltarse los dientes
en un grotesco combate
por divertir á las gentes,
me parece un disparate.
Será el deporte de moda;
pero en todas ocasiones
tendré para él siempre toda
clase de condenaciones,
y añado que entre el boxeo
y el toreo, francamente,
yo de parte del toreo
estaré perpetuamente.
¡Y aún habrá quien entre lloros
y en tono sentimental
asegure que los toros
son una fiesta brutal!
Que ante esa que se diputa
como una fuerza brutal,
y en la que la fuerza bruta
es el factor principal,
sin miedo á severos jueces
gritaré á los patrios coros:
¡Benditas sean mil veces
nuestras corridas de toros!

Manuel SORIANO

ENFERMOS DESESPERADOS

NO DESALENTAR !...



El maravilloso Método completamente vegetal que un sacerdote ha descubierto os curará definitivamente.

(Numerosos testimonios)

Las veinte curas del Abate **HAMON**, curan radicalmente la **Diabetes, Albuminuria, los Bronquios (Tos, Bronquitis, Asma, etc.) los Reumatismos, los Males del Estômago (calambres, malas digestiones, acidez, pesadez, etc.)** las **Enfermedades de los Nervios, del Corazon (palpitaciones. etc.), de los Riñones, del Higado, de las Vias Urinarias, de la Piel, de la Sangre, las Ulceras varicosas, las Ulceras del Estomago, el Estreñimiento, etc.**

NADA MAS QUE PLANTAS!

« Esta es la gran medicación que el Creador ha puesto a nuestro alcance; no busquemos otra. Dios a puesto en la naturaleza todo lo que necesitamos para alimentarnos, para vestirnos, para CURARNOS. Monseñor KNEIP.

Dirijase personalmente o por escrito a :

Laboratorios Botánicos. Sección núm. 5. Ronda San Pedro, 11, Barcelona
Delegación para Madrid solamente: Arrieta, 13, principal.

y le será enviado gratis y franco de porte a vuelta de correo un método convincente, explicativo y completo.

Compre usted todos los sábados

La Novela Semanal

25 céntimos el ejemplar en toda España

LOS SUCESOS SEMANALES

la valiente y popular Revista sevillana, ha trasladado á Madrid su residencia, y desde el sábado próximo se publicará en la Corte, habiendo instalado su Redacción y Administración provisionalmente en la calle de Torrijos, 5.

LOS SUCESOS SEMANALES

aumenta á 16 las páginas y eleva á 20 céntimos el precio.
El primer número, que aparecerá el sábado (número 21 de su publicación), lleva una magistral portada de ECHEA.

EN

LOS SUCESOS SEMANALES

colaboran las más valiosas firmas de nuestro periodismo á cuya Revista auguramos un éxito, pues viene á llenar un vacío en la Prensa madrileña.

DEBILIDAD, NEURASTENIA
CONSUNCION, CLOROSIS
CONVALECENCIA

ANEMIA

VINO y JARABE
Deschiens
a la ***Hemoglobina***

Los Médicos proclaman que este Hierro vital de la Sangre es muy superior á la carne cruda, á los ferruginosos, etc. — Da salud y fuerza. — *PARIS*.

REINE DES CRÈMES
Maravillosa Crema de Belleza
PERFUME SUAVE
J. LESQUENDIEU - PARIS
DE VENTA EN TODA ESPAÑA
Agent pour l'Espagne : Jose Ros. 2 Cuesta Santo Domingo. MADRID

AFICIONADOS A LA TELEFONIA SIN HILOS

Con nuestras piezas sueltas podéis construir, por muy poco dinero, un aparato receptor, de las más amplias garantías.

Resistencias de grafito, Condensadores fijos y variables, Compensadores, Lámparas, Teléfonos, Aparatos de alta voz, Tornillería, Transformadores, etc., etc.

JUAN L. COLL.-Ingeniero

Sección T. S. H.

Fuenterrabía, 33 **San Sebastián** **(España)**

OBRA DEL DIA

ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO-AMERICANA.—Tomo XLIX.

Barcelona: Hijos de J. Espasa, editores, calle de las Cortes, 579 y 581

Otro tomo acaba de llegarnos, el XLIX, de la sin igual *Enciclopedia Espasa*, que hayándose aún en curso de publicación, ha alcanzado ya la más brillante ejecutoria á que pudiera aspirar. Es tan unánime el coro de alabanzas que saluda la aparición de cada nuevo volumen y tal el incremento de la popularidad de la obra entre la crítica y el público ilustrado español y americano, que con ser gigantesco el esfuerzo que supone en los editores la publicación de una obra de tan magnas proporciones, creemos pueden darse éstos por recompensados con el merecido puesto de honor que como editores y como patriotas han alcanzado con ella.

Difícil es hacer el examen bibliográfico de un volumen en que todo es notable y merecedor de especial mención. Hay en sus numerosas páginas, de lectura cómoda y atractiva, una infinidad de artículos que por su extensión é importancia requerían cada uno de ellos para su adecuado estudio doble espacio del que aquí podemos disponer.

Nos limitaremos, pues, á citar varios de los artículos examinados, todos ellos meritísimos y á los que no podríamos oponer objeción alguna: *Radiación, Rafael, Ráfaga, Raiffeisenismo, Raíz, Ramón y Cajal, Ramsés, Rana, Rapto, Rasputin, Ratisbona, Ratti, Rayo, Reacción, Real, Recamier, Recreación, Rectificar, Red,* etc. No hay que decir figuran en este tomo, lo mismo que en los precedentes, buen número de riquísimas láminas en colores de soberbia ejecución, como tampoco es menester señalar que sigue siendo uno de los méritos principales de la *Enciclopedia Espasa* la reseña bibliográfica que acompaña cada artículo, siempre extensa y admirablemente escogida.

Nuestra sincera enhorabuena á los editores y á cuantos prestan su apoyo á esta obra, que constituye un monumento cultural y artístico llamado á reportar los más excelentes frutos en todos los países de habla española.

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista Pedidos: Hermosilla, 57.

Solicítense catálogos, que se remitirán gratis mencionando esta Revista.

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

CURSOS TÉCNICOS DE

Perito contable	100 ptas.	Perito constructor	175 ptas.
Perito topógrafo	100 —	Perito agricultor	175 —
Intendente Mercantil	125 —	Ingeniero comercial	200 —
Director de Empresas	150 —	Ingeniero electricista	250 —
Perito electromecánico	175 —	Ingeniero agrícola	250 —

Esta escuela suministra libros, cuestionarios de exámenes y diploma de la especialidad elegida, pagaderos á 5 pesetas mensuales para los cursos de peritos y 10 pesetas para los de ingenieros.

Pídase el folleto de información al

Director del POPULAR INSTITUTO POLITÉCNICO

APARTADO 105 • SEVILLA (España)

LA COPLA ANDALUZA

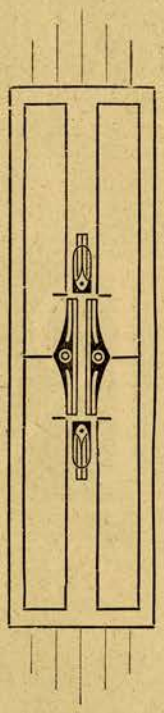
Nadie le importa el dolor...,
mientras no llega á su carne
ó llega á su corazón.

El hombre domina el viento,
el hombre domina al mar;
el mar domina al hombre;
¡á ver quién domina más!

Tengo una gatita blanca
que en la vida me arañó,
¡y la Humanidad me araña!

¡Había en mi alma
una pena grande!
¡Y era de verbena una noche alegre,
en que sólo había...
risas en el aire!

Chiquillo de mi vida,
contigo todo,
las penas me son dulces
como tus ojos;



mas si me engañas...,
hasta las mismas mieles
me son amargas...!

Me negaste como á Cristo,
y cuando me viste lejos...,
sentiste haberme perdido.

No detengo al que se marcha;
bastante penita es
vivir lejos de mi alma.

Torturas mi alma
dudando de mí.
De lo que ha pasado antes de quererte,
¿qué se te da á ti?

Aún estamos lejos,
lejos del final,
y hay por los ribazos de nuestro camino
flores que cortar.

Gloria de la PRADA

Objeto de todas las miradas

Muchos quisieran saber cómo conserva ella tan fino su cutis. Otros muchos lo saben ya, porque también emplean la "NIEVE·HAZELINE'" y tienen, como ella, una piel maravillosamente blanca y suave.

"NIEVE
(Marca de Fábrica)
'HAZELINE'"

Botes de cristal en todas las Farmacias, Perfumerías, etc.

BURROUGHS WELLCOME Y CÍA., LONDRES

S.P. 1936 *All Rights Reserved*

ALIENTO FETIDO

fuerte, cargado, al igual que cualquier mal olor de la nariz, suprimense para siempre. Envío discreto de instrucciones **gratis. HALENOL, 35, Bd Bonne-Nouvelle, Paris.**

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

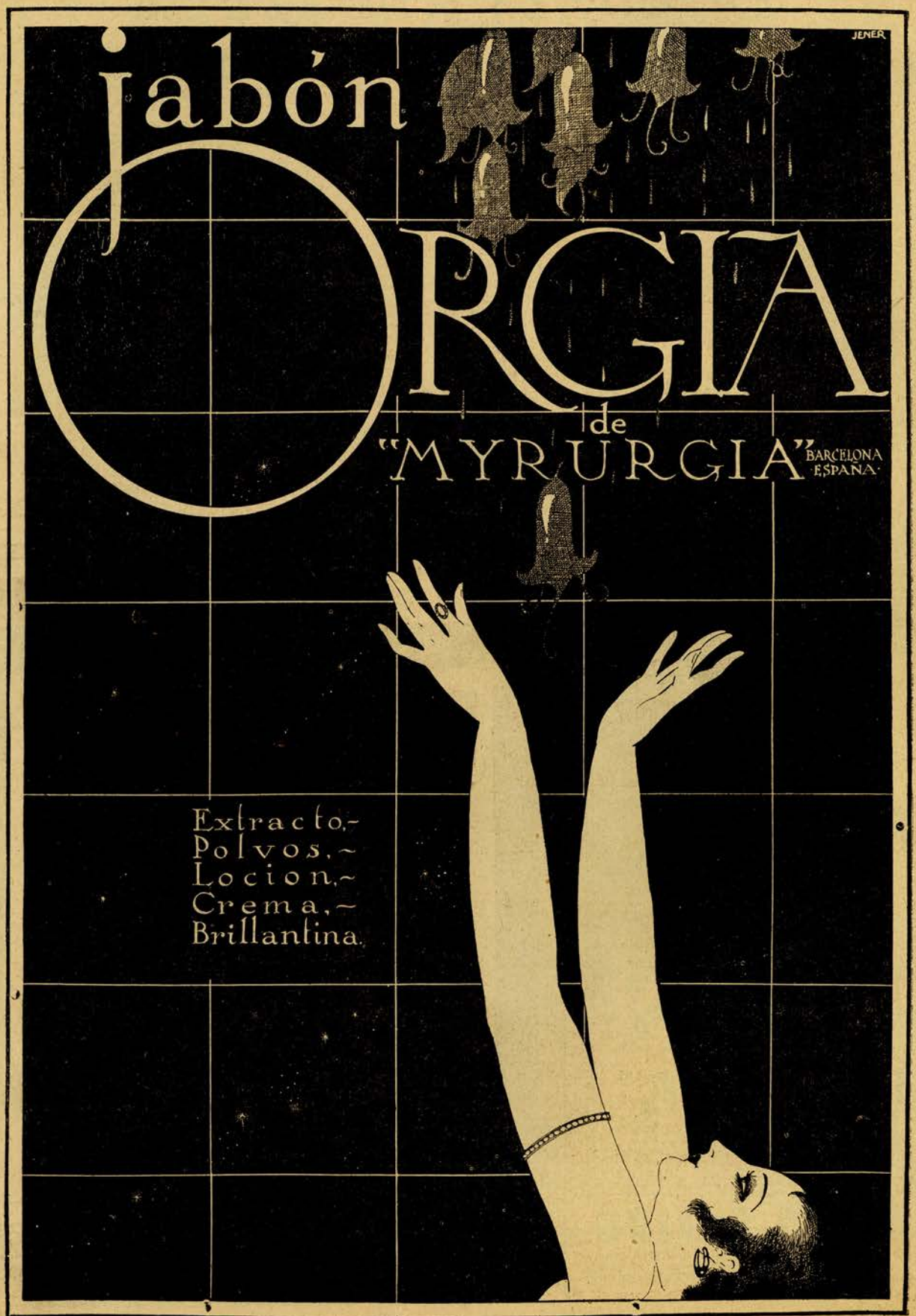
ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

Camión marca **Magirus,** 40 HP., cuatro á cinco toneladas de carga útil, **en magnífico estado,** con sus correspondientes bandajes macizos, completamente nuevos, SE VENDE **EN CONDICIONES DE verdadera ganga**

Puede verse en el Garage Regina, General Pardiñas, 15


JENER
jabón
ORGIA
de
"MYRURGIA"
BARCELONA
ESPAÑA
Extracto.-
Polvos.-
Locion.-
Crema.-
Brillantina.

Nuevo Mundo

12 de Octubre de 1923

Año XXX-Núm. 1.551

Director:

Francisco Verdugo

El estreno, verificado en el Teatro Eslava, de «Las hijas del Rey Lear»—comedia en que el popular Muñoz Seca se muestra el expertísimo autor dramático de siempre—ha servido para poner de relieve una vez más el excepcional temperamento artístico de Catalina Bárcena, la gran actriz que es hoy una de las más legítimas glorias de nuestra escena. Conocido del público el nivel á que llegó en obras anteriores, de las que supo hacer verdaderas creaciones, parecía imposible que la admirable artista pudiera superarse á sí misma en sucesivos papeles. Y sin embargo, este milagro de arte lo realiza Catalina Bárcena, llena de naturalidad y de maestría, en «La hijas del Rey Lear», de donde reproducimos una de las escenas que más celebradas fueron por el público en la noche del estreno (Fot. Cortés)

HACIA OTRA ESPAÑA

UN CAPÍTULO DE ARISTÓTELES

—Aristóteles dice que nos cubramos.
¿En qué capítulo?
—En el capítulo «De los sombreros».
(MOLIERE: *El médico á palos.*)

QUIERES decirme qué es eso de derechas é izquierdas? Porque, la verdad, me hago un lío.

—Pues, hombre, muy sencillo. Derechas son los partidos ó agrupaciones de espíritu tradicionalista y conservador. E izquierdas, los de espíritu renovador y progresivo.

—Más lío, chico. Mucho más. Porque yo, por ejemplo, digo lo que decía Ganivet: «Me gusta la tradición por su aristocracia. Y el progreso, por su justicia.» De modo que ni soy de las derechas ni de las izquierdas, sin dejar de ser de ambas cosas. Esto parece un acertijo, ¿verdad?

—El eterno acertijo español. Que nadie sabe lo que es. Peor aún. Que nadie sabe lo que quiere. Lo único claro, positivo, palpable, tangible, es que todos somos intransigentes, duros, tenaces, cerrados, más que de mollera, de alma. El español, aferrado á lo absoluto, no concibe lo relativo en nada. ¡En nada! Su político, su torero, su cupletista, su escritor, su café, su barrio, su calle, han de ser, que quieras que no, los mejores. No tolera que se les enjuicie. Ni menos que se les discuta. ¡Señor! Si no hay nadie perfecto. Si la arcilla humana es humana precisamente por su imperfección. Pues nosotros, nada. Emperrados en que lo nuestro, lo que nos fascina ó nos entontece, ha de ser la perfección misma. Y mucho ojo, porque la emprendemos á bofetadas.

—Eso es verdad. Somos algo cerriles. Pero, en fin, ello indica impulso, nervios, sangre. A mí, ¿qué quieres?, que me den animación, entusiasmo, hasta fanatismo. Lo prefiero mil veces á la indiferencia, á la sangre de horchata. Creo muy natural que si uno es partidario de las derechas, las defienda hasta con las uñas. Y si de las izquierdas, igual. Porque, desengáñate, hay que estar con unos ó con otros. O al vado, ó á la puente. Todo lo demás son pamplinas.

—Pero, ¡hombre!

—Nada. ¡Pamplinas! Aquí lo que necesitamos es un Gobierno, ó francamente de derechas, ó francamente de izquierdas. Eso de ni chicha ni limoná, ni carne ni pescado, es lo que nos tiene como nos tiene.

—No digas disparates. Si precisamente es lo contrario. Si lo que nos está haciendo falta es un Gobierno que no sea de izquierdas ni de derechas. Un Gobierno que esté en el fiel de la balanza. El que pide Aristóteles en el capítulo IX de su *Política*.

—¿Y qué Gobierno es ese, di?

—Una constitución política organizada «para el mayor número de ciudadanos que puedan vivir sin ser déspotas, como los poderosos, ni rencorosos, como los que nada tienen».

—En efecto—añade el maestro de gobernantes—: en todos los Estados del mundo hay necesariamente tres clases de ciudadanos: los ricos, los pobres y los que ni son ricos ni pobres. Es innegable que la moderación, el término medio, tiene espíritu más razonable que el exceso. El que posee, por su cuna y riquezas, gran poder, se somete difícilmente á las leyes. Y, paralelamente, el que no posee nada, se inclina á destruir una organización que le es funesta. «Ambas clases, ricos muy ricos y pobres muy pobres, son, por condición natural, «peligrosos para el Estado», como dice Aristóteles.

—¡Caramba! Pues no había caído. Es muy curioso. Sigue.

—La superioridad que dan la fuerza, la riqueza, los partidarios, es hostil á cualesquier regla y disciplina. Aristóteles hace notar que este espíritu de rebelión en los ricos se manifiesta, desde la infancia, en el hogar, y la molicie en que se educan «les empuja á no obedecer en las escuelas». Los ricos, pues, esquivan, por su condición, toda obediencia, porque están acostumbrados á no obedecer, sino á mandar.

—¿Y los pobres?

—Los pobres muy pobres, los que viven en una privación extrema de todos los placeres de la vida, se achican, se humillan, se arrastran. Incapaces de mandar, sólo saben obedecer servilmente. Al revés de los poderosos, que, incapaces de obedecer, sólo saben mandar como déspotas. ¿Vas explicándote el problema? Compuesto así el Estado de esclavos y tiranuelos, no de hombres libres, los tiranuelos oprimen y los esclavos odian. Con odio y opresión, ¿cómo ha de haber paz? Y sin paz, ¿cómo ha de haber orden, ni trabajo, ni nación posible?

—Bien. ¿Y de qué modo se resuelve el problema?

—Con un Gobierno que ni se incline á unos ni á otros. Con un Gobierno que se apoye en hombres libres.

—¿Y cuáles son los hombres libres?

—Los que, por no ser del todo pobres, no tengan una inclinación natural al despotismo y sepan obedecer, y por no ser del todo ricos, carezcan del hábito de la servidumbre y sepan, como obedecer, mandar. «Los ciudadanos de esta clase—escribe Aristóteles—son los mejor capacitados; porque no odian, como los pobres, ni son, como los ricos, odiados.» Es, pues, evidente que la comunidad civil más perfecta es la que existe entre ciudadanos de una clase media; y no puede haber Estado bien regido sino aquel donde dicha clase media sea más numerosa que las demás, ó al menos, más que cada una de las demás.

—¡Acabáramos! Un Gobierno de clase media. ¡Absurdo! ¡Pues buena está la clase media! No hay quien la mueva ni con grúa. Tú lo sabes mejor que nadie. Te has pasado la vida defendiéndola, excitándola, amonestándola, y ¿para qué? Lo mismo está que siempre: amodorrada, cazurrona, tumbada en un diván del Círculo, haciendo chistes y guiñando «castizamente».

—Dejémonos de historias. No diré que no tenga culpas. Pero ¿se acordó de ella algún Gobierno jamás? Los Gobiernos de España han gobernado, ó para el rico, exclusivamente para el rico, ó para el pobre, únicamente para el pobre. Toda nuestra legislación, ó es plutócrata, ú obrerista. Para la blusa ó para el gabán de pieles. Ni una ley, ni una sola, favoreció á la clase media. ¿Aranceles? Para las grandes Compañías de millonarios. ¿Casas baratas? Para obreros. ¡Y decías que estamos como estamos porque no hubo Gobiernos sólo de derechas ó sólo de izquierdas! Estamos como estamos, porque sólo hubo Gobiernos plutocráticos ó sólo Gobiernos obreristas. Porque no hubo jamás Gobiernos para la clase media.

—Sin embargo, todos los Gobiernos han sido de individuos de la clase media. En España no hubo, que yo sepa, Gobiernos de aristócratas ó de obreros.

—Tanto peor. Pues siendo de individuos de la clase media, sólo han servido á los obreros ó á los aristócratas. De ahí su necia esterilidad. «Porque la tiranía—dice Aristóteles—nace, ordinariamente, de la oligarquía ó de la demagogía, mientras que entre ciudadanos de condición media este peligro no es de temer.» El Estado en donde prepondere la clase media será el mejor administrado y el más feliz. En efecto, será el único libre de rebeliones y motines. El menos expuesto á sediciones y guerras civiles. El más extraño á luchas de clases. Allí donde prevalezcan los ricos, habrá latente el odio de los pobres. Y donde prevalezcan los pobres, habrá constante un peligro para los ricos.

—¡Pero como en España prevalecen los pobres!... ¡Como el nuestro es un país donde la clase más numerosa es la proletaria!...

—Otro error. Ese tópico, de mitin y de artículo de fondo, debe ser desterrado para *in eternum*. ¿Quién dice que en España es la más numerosa la clase obrera? En España hay más clase media que proletaria, ¡mucha más! En España hay de diez á doce millones de clase media, perfectamente, innegablemente definida. Entre pequeños labradores, pequeños industriales, pequeños comerciantes, funcionarios públicos, militares, abogados, médicos, escritores, sacerdotes, catedráticos, ingenieros, arquitectos, artistas, pensionistas, maestros de escuela, agentes, viajantes, etcétera, etc., hay, ya digo, de diez á once millones de ciudadanos. Una mayoría abrumadora sobre las demás clases.

—Pues, la verdad, no se comprende. Somos los más, somos los que nutrimos los Gobiernos... Y esos Gobiernos «de la clase media» sólo favorecen á las demás clases. ¡Y á la clase media que la ahorquen!

—Algo de eso señala Aristóteles cuando dice que todos los legisladores proceden de la clase media: Solón, Licurgo, Corondas. «Se ve, pues, claramente—añade—por qué la mayor parte de los Gobiernos son democráticos ú oligárquicos. Como la clase media es, de ordinario, la más numerosa, cualesquiera que formen los Gobiernos, ricos ó pobres, sucede siempre que los que salen de la clase media arrastran en pos suyo la forma de Gobierno, de suerte que necesariamente resulta una democracia ó una oligarquía.»

«Y hay más—prosigue el maestro de Maquiavelo y Montesquieu—: á causa de las disensiones y luchas entre pobres y ricos, sea quienquiera el que triunfe de ellos, se aprovecha del triunfo en provecho exclusivo de su clase, imponiendo, indistintamente, la oligarquía ó la demagogía. Todo lo cual se evita con un Gobierno que no se incline ni á los pobres ni á los ricos; es decir, un Gobierno para la clase media.»

Termina Aristóteles su capítulo recordando que las dos formas de Gobierno en Grecia—oligarquía y democracia—, representadas por Atenas y Esparta, atendieron únicamente al provecho de las clases respectivas. «Por eso—exclama, no sin pesadumbre—nunca existió una forma media de Gobierno, una verdadera República.»

Sólo hubo un hombre, de positiva autoridad entre sus conciudadanos, que concibió la idea de establecer el Gobierno de clase media (se ignora si Aristóteles alude á Teseo, rey de Atenas, ó á Teopompo, de Lacedemonia). «Desde entonces—termina—los hombres han contraído el hábito de no poder soportar la igualdad. Y no buscan sino mandar, ó resignarse al yugo del tirano. Se ve, pues, claramente, por todo lo dicho, qué Gobierno es el mejor y por qué es el mejor.»

—Y el que quiera entender, que entienda. ¿No es eso?

CRISTÓBAL DE CASTRO

PARÍS

UNA GRAN BATALLA EN EL "BOULEVARD"

Las *midinettes*, las obreras de la moda, acaban de ganar una batalla más contra sus enemigos naturales: el modisto y la modista, explotadores de la moda.

Estas muchachas laboriosas cuyas manos, ungidas de la gracia, labraron las fortunas principescas de los Paquin, de los Worth, de los Boné y de tantos otros farsantes acuartelados entre la columna Vendôme y la Opera; estas abejas de Francia que reciben como salario bastante menos dinero del que necesitan para vivir, y producen, en cambio, muchos millones de beneficios anuales para sus patronos, han ido á la huelga. Querían un cuarenta por ciento más de sueldo: lo necesario para poder tener este invierno un poco de fuego en la chimenea del cuartito aguardillado que les sirve de refugio y de nido y para poder incluir un *biftec* en el breve *menu* del almuerzo y no reducir el de la cena á un plato de sopa y á un trozo de queso. Querían un descanso anual de quince días, sin dejar de cobrar sueldo...

Grupo de modistillas «prisioneras» conducidas á la Comisaría del barrio por un agente

Era bien poco, en resumidas cuentas, lo que pedían las *midinettes*. Los patronos modistos y modistas hubieran podido concederlo de buen grado. Prefirieron negarlo, y entre la delegada de las obreras y el representante de los modistos—un «entretenido» á quien su mujer mantiene—se entabló el siguiente diálogo:

LA OBRERA.—Al precio que está la vida en París, con los jornales que ustedes pagan no tenemos ni siquiera para comer... Y hay que alojarse, y vestirse, y guardar algún dinero para caso de enfermedad...

EL MODISTO «ENTRETENIDO».—Una mujer no vive nunca sola... Tiene un marido, un amante, algún que otro amigo... Por ese lado completa su presupuesto y se las arregla...

LA OBRERA.—No nos creemos obligadas á prescindir de nuestra dignidad en provecho de ustedes. Trabajamos para ganarnos la vida honradamente, y es justo que á cambio del esfuerzo de toda la jornada se nos dé por lo menos lo necesario para cubrir nuestras atenciones...

EL MODISTO «ENTRETENIDO».—¡Eso es mucho pedir!...

LA OBRERA.—¿Vamos á la huelga entonces?...

EL MODISTO «ENTRETENIDO».—Vayan adonde quieran. Nosotros no cambiaremos de opinión.

Las *midinettes* fueron, pues, á la huelga.

Por su parte, los modistos y las modistas, explotadores de la moda, trataron de justificar su intransigencia mediante la publicación de un comunicado por demás curioso, que apareció en la gran Prensa. En tal suelto, los árbitros de la elegancia afirmaron que su negocio era malo, y para demostrarlo hicieron, como ejemplo, estado de lo que cuesta y lo que produce un sombrero:

«Hay que contar—decían—como gastos: el importe de la forma, unos treinta francos; el valor de los lazos ó plumas empleados como guarnición, ó sea para un modelo barato, otros treinta francos; luego, la mano de obra, que puede calcularse en cuarenta francos, y, por último, lo que se paga por el diseño ó proyecto del modelo: cincuenta francos aproximadamente. Como este sombrero, una vez terminado, se vende á un precio que oscila entre trescientos y cuatrocientos francos, puede calcularse que deja un beneficio no mayor de ciento cincuenta á doscientos cincuenta francos, y aún hay que descontar de él una parte que ha de contribuir á sostener los gastos de local, impuestos, publicidad, etc...»

¡A esto lo llaman los farsantes de la Rue de la Paix *mal negocio!* Lograr que en los tiempos actuales un capital empleado en industria que no tiene riesgo ni exige esfuerzo de ninguna clase rinda un ciento por ciento no es sino un mal negocio para los «maestros» de la moda...

Pero hemos dicho «maestros»... ¿De qué y de quién?... Hay en el ejemplo de cuentas ofrecido por los modistos no sólo un cargo de cuarenta francos á título de mano de obra, sino también una partida de cincuenta francos consignada como precio del diseño ó proyecto del modelo. Así hemos sabido que los «maestros» no colaboran para nada en sus supuestas creaciones: un obrero-artista dibuja los proyectos, otra obrera menos artista los realiza, otra obrera aún menos artista los vende... El papel del «maestro» se reduce á una especie de tercería: sonrisas y reverencias para acoger á las clientes y para presentarles el desfile de las maniquíes... ¡Nada más!... Y por una de esas sonrisas ó por una de esas reverencias el modisto ó la modista cobran, como mínimo—en el caso de no vender sino un modestísimo sombrero—, doscientos francos. En cambio, los tres ó cuatro verdaderos trabajadores que han colaborado en la creación del modelo han de repartirse entre todos cien francos... Verdad es que á ellos no les queda tiempo de sonreir... Ellos no son «entretenidos»...

• •

Las *midinettes* fueron, pues, á la huelga. Comenzó la batalla en pleno *boulevard* con el asalto de la casa Reboux, cuyas obreras no habían abandonado todavía el trabajo. La casa quedó vacía, pero los directores habían pedido auxilio á la Prefectura, y los guardias llegaron á tiempo de hacer entre las asaltantes veinticinco prisioneras, que fueron conducidas á la comisaría del barrio. Las amigas y compañeras de las detenidas no quisieron abandonarlas, y ocurrió que el despacho del comisario se vió invadido por un centenar de chicas bonitas y resueltas. La autoridad trató de esclarecer los hechos. Preguntó á las acusadas. Pero las cien modistillas respondían al mismo tiempo. No había medio de entenderse. Al cabo de media hora las puertas de la comisaría se abrieron para devolver la libertad á las cien muchachas, prisioneras á la fuerza ó voluntarias... Y al tender el vuelo de nuevo hacia los bulevares, las *midinettes* quisieron demostrar su agradecimiento al comisario benévolo, y para ello, desde el umbral de la comisaría, le saludaron con este grito:

—¡Viva papá!

Veinticuatro horas después habían ganado la huelga.

La Comisaría de Policía de la Opera llena de modistas detenidas durante el asalto de la casa Reboux, uno de los episodios heroicos de la huelga... (Fots G. L.)

ANTONIO G. DE LINARES

LA ACTUALIDAD GRÁFICA

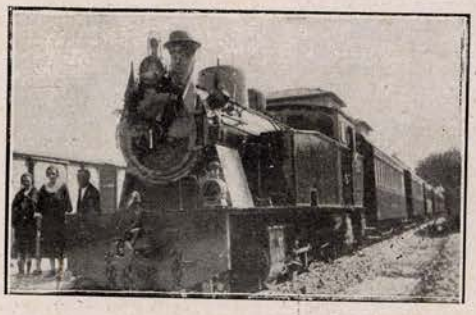
María Esther de Pomar, bella artista argentina que en breve emprenderá una excursión por España, ante cuyo público desea presentarse

La bella y popular cancionista Teresita España, que actualmente se encuentra en América, donde está realizando una triunfal y provechosa «tournée»

María Cañete, notable primera actriz que está obteniendo grandes éxitos en el Teatro Rey Alfonso, donde actúa la Compañía de Pedro Zorrilla

La conocida filántropo doctora Quadras Bordes, que el día 22 dará una interesantísima conferencia en la Federación de Estudiantes Católicos de esta Corte, desarrollando el tema: «Beneficiosa influencia que la mujer puede ejercer en la lucha contra la tuberculosis». El nombre de tan ilustre médica basta para augurar el más lisonjero de los éxitos

S. M. la Reina Victoria, acompañada de las autoridades de la localidad, dirigiéndose á la estación de Oñate (Guipúzcoa) para inaugurar la nueva línea férrea de San Prudencio á Oñate, cuyo acto se verificó el domingo 30 del pasado



El convoy inaugural de la nueva línea San Prudencio-Oñate, en el momento de llegar á este último pueblo, donde esperaban la Reina Victoria y las autoridades para inaugurar oficialmente la línea (Fots. Ojanguren)

El sargento Basallo, con su esposa, saliendo de la iglesia de Urda (Toledo), donde se celebró la ceremonia del enlace, á la que asistió el pueblo enmasa, tributando á los novios entusiastas aclamaciones (Fot. Serafín)

La bella señorita María Josefa Arias, Reina de los Juegos Florales celebrados recientemente en Oviedo (Fot. Duarte)

Después de la trágica copa Gordon-Bennett

Reflexiones acerca del esfuerzo estéril y de la inútil muerte

CINCO muertos y cinco heridos graves: he aquí el trágico balance de la Copa Gordon-Bennett para 1923.

Esta prueba, que ha costado la vida á un aeronauta español, á dos americanos y á dos suizos, ¿qué objeto tenía?... El de una manifestación deportiva nada más... De ella no podría esperarse el menor servicio para la navegación aérea, lograda ya con el dirigible y el avión, junto á los cuales el globo esférico, abandonado al capricho del viento, sólo puede tener valor de punto de comparación para marcar la distancia recorrida por el progreso. En 1905, año en que la Copa Gordon-Bennett fué fundada, había una razón de ser para esta competición entre globos libres, inflados con gas del alumbrado ó con hidrógeno: esa razón era que por aquel entonces no se había encontrado la fórmula moderna del dirigible ni se disponía, como ahora se dispone, del helio para substituir con ventaja y sin riesgo al gas y al hidrógeno que por el menor escape y al menor contacto con el aire y con una descarga eléctrica se incendian, causando la explosión del aerostato.

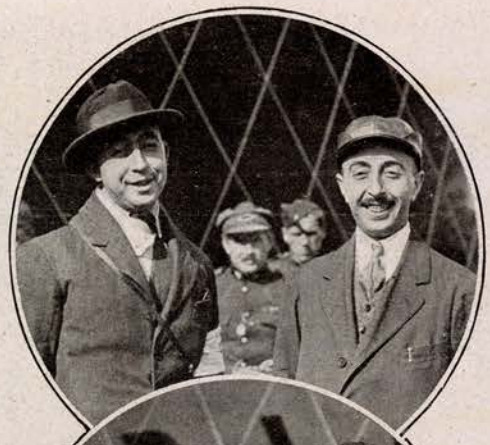
Pero desde Septiembre de 1906, fecha en que se disputó en París la primera Copa Gordon-Bennett, hasta Septiembre de 1923 que había de ver, en Bruselas, esta decimoséptima y funesta prueba, se han ganado tales victorias en la conquista del aire, que el mantenimiento de la Copa Gordon-Bennett, con sus condiciones absurdas, no es solamente una paradoja, sino—como los acontecimientos acaban de demostrarlo—una verdadera insania.

Todo el resultado de esta Copa, en diez y siete años, se ha reducido á perfeccionar las válvulas y las redes de suspensión de los globos. Con ello se ha facilitado la maniobra, pero no se ha dado á los tripulantes un ápice más de seguridad, y el aeronauta que, colgado de una burbuja de gas ó de hidrógeno, navega entre nubes cargadas de electricidad, practica un deporte muy semejante al del hombre que tuviera por capricho saltar sobre un cajón lleno de dinamita.

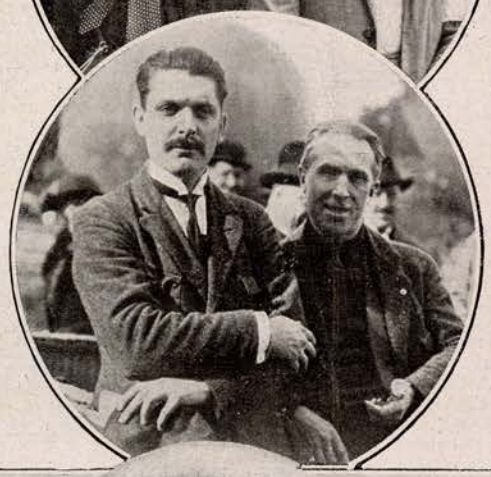
En tales condiciones, ¿vale la pena de que los Aeroclubs y los Gobiernos se obstinen en enviar representaciones á concursos tan anticuados, tan inútiles y peligrosos como la Copa Gordon Bennett?...

Y si contra todo buen sentido las envían, ¿por qué no se preocupan, al menos, de que los pilotos designados tengan conocimientos meteorológicos lo bastante serios para no ir inconscientemente en busca de la muerte, como lo hicieron los tripulantes del «Polar» español, del «Genève» suizo y del «U. S. Army 6 núm. 3» norteamericano?

De la tormenta cuyas chispas aniquilaron esos tres globos se libraron, en efecto, otros once aerostatos, á bordo de los cuales iban hombres prácticos en los riesgos que tal ocurrencia ofrece y en la manera de evitarlos. Quizá si todos los competidores de la prueba hubieran sabido cuanto debían saber de aerostática y de meteorología, no habría que lamentar las víctimas que han trocado el concurso de Bruselas en una verdadera desgracia internacional.

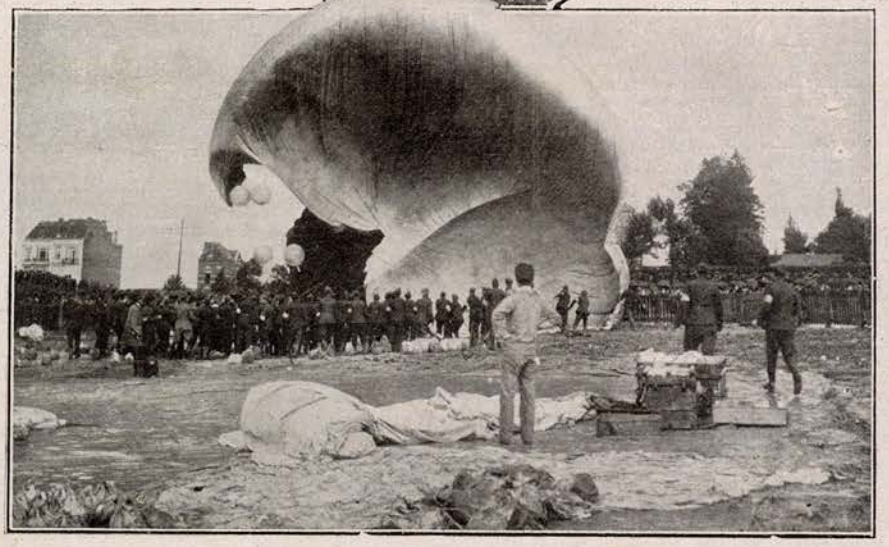


Los aeronautas españoles señores Gómez Guillamón y Peñaranda, pocos momentos antes de emprender la ascensión que costó la vida al segundo y del que resultó el primero gravemente herido. El «Polar», globo tripulado por Guillamón y Peñaranda, fué incendiado por un rayo



Los aeronautas señores Guillén y Sierra, que al tomar tierra en Holanda resultaron heridos por recibir la descarga de un cable eléctrico, contra el cual fué á dar la barquilla (Fot. G. L.)

Los vencedores de la Copa Gordon-Bennett para 1923, Demuyter y Armbruster, belgas



El globo «San Luis», norteamericano, desgarrado por el viento cuando se estaban ultimando los preparativos para la ascensión. Esta fotografía da idea de las condiciones atmosféricas en que se llevó á efecto la absurda prueba de la Copa Gordon-Bennett para 1923 (Fot. G. L.)

• •

Por lo demás, no es esta la primera ni será la última ocasión ofrecida á los hombres para morir inútilmente.

Todas las épocas han tenido su calamidad: el hambre, la peste, el fanatismo, la superstición... Todas esas calamidades han diezmado el rebaño humano... La calamidad de nuestra época es el deporte.

¿Son nuestros «deportivos» contemporáneos más fuertes que las gentes de otras edades ignorantes del *sport*?... No por cierto... Y, en cambio, ¿creen ustedes que el mozo para el cual todo el objeto y todo el placer de la vida consisten, por ejemplo, en descoyuntar de un magistral puñetazo la mandíbula de un compañero de boxeo, sea verdaderamente un ser *ennoblecido* por el deporte?...

Nosotros pensamos que el deporte ha obscurecido muchas inteligencias; ha inutilizado, torciéndolas, muchas vocaciones, y pensamos que el dinero, la energía y las vidas que el deporte cuesta al mundo podrían ser, mejor empleados, formidables elementos de civilización y de perfeccionamiento social, en vez de constituir ese terrible gasto pagado como tributo á una voluntaria calamidad...

El cabrero, el César y el Abad

Cuento de Pedro de Répide

En remotos tiempos había un emperador y un abad. El emperador pasaba su vida entera dedicado á los trabajos de la guerra, durmiendo sobre las rocas, expuesto á todos los rigores de las estaciones y á las acechanzas del enemigo, sufriendo el frío, el calor, el hambre y la sed como el último de sus soldados, y comprando al precio de su sangre y de sus sudores la prosperidad de que gozaban sus Estados. El abad, entre tanto, se daba una vida de regalo y holganza.

El emperador, que odiaba la holgazanería, trató de divertirse á costa del abad, y un día, seguido de numeroso cortejo, pasó cerca del Monasterio y divisó al prelado paseándose por delante de la puerta. No bien le hubo visto, se acercó y le habló de esta manera:

—¿Cómo te va, siervo de Dios? Parece que las penitencias y los ayunos no te prueban del todo mal. Necesito venir á hacer penitencia contigo. Sé que cumples perfectamente tus obligaciones, pero que al mismo tiempo pasas algunos ratos sin hacer nada, y por lo tanto, si no te incomoda, pienso darte otra ocupación. Como eres harto inteligente, y como tus conocimientos llegan hasta el punto de saber distinguir por el olor las diferentes clases de vinos, voy á poner á prueba tu sabiduría, y hacerte tres preguntas que podrás resolver fácilmente. La primera es que me digas cuánto puedo valer sentado en mi trono con toda la majestad de mi cargo, adornado con la corona, el manto y el cetro. La segunda, en cuánto tiempo puedo dar á caballo la vuelta al mundo. Y la tercera, que adivines mi pensamiento, pero que sea al mismo tiempo equivocado. Te concedo un plazo de tres meses para contestarme, y si en ese término no lo haces, ¡desgraciado de ti! Te destituiré y te haré pasear por la ciudad montado de espaldas en un burro y con un cartel que pregone tu torpeza.

El emperador, en cuanto acabó de decir esto, se marchó riéndose mucho, y el pobre abad quedó atribuladísimo. Por primera vez en toda su vida, la zozobra y la inquietud se habían apoderado de su corazón. Después de haberse recuperado un poco de su primer sobresalto, procuró poner los medios para salir de tan gran apuro. Y envió emisarios á todas las Universidades y Academias para que le sacaran del apuro, prometiendo grandes recompensas á los doctores, filósofos, astrólogos, alquimistas, teólogos y charlatanes; pero ni las Universidades, ni las Academias, ni los doctores, ni los filósofos, ni los astrólogos, ni los alquimistas, ni los teólogos, ni los charlatanes acertaron á resolver ninguna de las tres preguntas. Entre tanto, el tiempo corría y el término fatal se acercaba, y el pobre abad, que ni dormía, ni comía, ni bebía, ni aun siquiera hablaba, comenzó á adelgazar extraordinariamente; su barba había crecido hasta hacérsele una barredera, y su frente estaba cubierta de arrugas. La alegría había desaparecido de sus conversaciones y de su espíritu. La sonrisa no animaba ya sus labios y la esperanza no residía en su corazón. Aborrecía toda clase de sociedad, y únicamente encontraba algún alivio en la soledad de los bosques.

Un día que, abrumado por la tristeza, vagaba por el campo suspirando desconsoladamente, dió con el cabrero del Monasterio, quien acercándose á él respetuosamente le dijo:

—Señor abad: ¿qué le ocurre á su reverencia? Su reverencia no es el mismo de antes y cada día se va quedando más delgado. Estoy seguro de que le ha ocurrido algo muy particular.

—¡Ay, mi buen Percio!—respondió el abad—Figúrate que el emperador ha jurado mi muerte. Tengo que contestarle á tres preguntas que me ha hecho y que ni el mismo demonio podría contestarlas acertadamente.

—Decídmelas, si os place, señor abad. Tengo curiosidad por saberlas.

—Oyelas. Es preciso que le diga, primero, cuánto puede valer sentado en su trono, adornado con todos sus atributos, la corona y el cetro; segundo, en cuánto tiempo puede dar la vuelta al mundo á caballo, y tercero, que le adivine su pensamiento, que debe ser equivocado.

—¿No es más que eso?—replicó Percio—Pues dejadme á mí, que yo os sacaré del apuro. Prestadme vuestros hábitos y vuestra cruz de oro, y yo me encargo de dar al emperador las respuestas que desea.

El abad, loco de alegría, le abrazó llamándole su mejor amigo, su ángel guardián y hasta su salvador. Percio se vistió enseguida los hábitos del monje y se presentó al emperador, quien estaba sentado en su trono con la corona y el cetro.

—Vamos, señor abad—le dijo el césar—: contestadme á la primera pregunta.

—Nuestro Señor Jesucristo fué vendido por treinta dineros—dijo Percio—, y por mucho que sea el mérito de vuestra majestad no puede pretender valer tanto. Así, pues, le taso en veintinueve dineros, y creo que la vanidad de vuestra majestad no se dará por sentida.

—Bueno—contestó el emperador—. La razón no puede ser mejor y rebaja en gran manera mi orgullo. No hubiera creído que fueses capaz de humillarme tan hábilmente como lo has hecho. Pero ahora me dirás: ¿en cuánto tiempo puedo dar la vuelta al mundo á caballo?

—Vuestra majestad no tiene más que montar á caballo sobre el sol, y apuesto mi cruz y mi abadía á que hará el viaje en veinticuatro horas.

—¡Ah!—dijo el emperador—No está mal contestado. Pero pasemos á la tercera, y replícala sin tardar, porque si no contestas pronto te condeno al paseo sobre el burro. ¿Qué cosa estoy pensando en este momento que pueda ser un error?

—Vuestra majestad piensa que soy el abad.

—¡Naturalmente!

—Pues vuestra majestad está en un error, porque yo no soy el abad.

—¿Qué estás diciendo?

—Yo soy el cabrero del convento.

—Pues si no eres el abad, lo vas á ser de ahora en adelante, puesto que lo mereces mejor que tu amo, que va á ir á pasearse caballero en el borrico. De esta manera aprenderá á no pasar la vida ociosamente.

—Pero, señor, ¡si yo no sé leer ni escribir y soy demasiado viejo para estudiar! Dejadme de abadías y dejad que me sigan llamando Percio como hasta ahora.

—Es una lástima. Tú eres digno de mejor suerte. Pero al menos pídeme alguna gracia por la cual pueda demostrarte mi agrado.

—El solo favor que quiero es que vuestra majestad perdone á mi amo.

—¡Vive Dios, que te admiro!—concluyó el césar—Tienes un corazón tan generoso como despejado es tu entendimiento. Concedo el perdón á tu amo, pero con la condición de que te ha de dar una pensión vitalicia y de que has de vivir y comer á sus espensas. Si él usurpa el lugar que te pertenece, es muy justo que te dé una indemnización.

Dibujo de Basilio.

Mauricio López Roberts ó Tánger es español

Don Mauricio López Roberts, ilustre diplomático y escritor, que representa á España en la Conferencia de Londres (Fots. Díaz

De nuevo se encuentran reunidos alrededor de una mesa los delegados de España, de Inglaterra y de Francia para que sea Londres la ciudad que sirva de sede al compromiso de un estatuto para otra ciudad: Tánger. Ha vuelto á contender, representándonos, Mauricio López Roberts, el hombre del acierto.

Es el hombre del acierto, porque López Roberts, en las sesiones de Julio, inclinó la balanza de la sensibilidad internacional de España hacia Inglaterra, con lo que el delegado francés se declaró en huída. Sin instrucciones del entonces ministro de Estado (el Sr. Alba), arrostró López Roberts un momento de peligro para el país. Los diarios que se publican en España propiedad de franceses trataban insolentemente á nuestros políticos y nos amenazaban con represalias si nos convertíamos en el «gendarme de Inglaterra» (la frase que se ha dedicado á Grecia cuando Francia ayudaba á los turcos contra Europa). El jefe del bandidaje del Rif, empujado por exóticos elementos, emprendía una ofensiva á fondo para provocar otro Annual, y Valenzuela era el símbolo de nuestro triunfo. En fin, no se había preparado por el Gobierno una campaña pro Tánger español y nuestro delegado discutía sin asistencia de la parte oficial de la opinión pública. Solamente esa otra opinión, más recatada pero unánime, que se ostenta poco, pero que reside en la misma vitalidad del país, le acompañaba en su demanda y hacía votos secretos por su éxito.

Y López Roberts se encontró con que Francia nos hostilizaba con injusticia. Durante la gran guerra, Marruecos y la parte francesa fueron guardados celosamente por nuestro ejército, convertido en «gendarme francés». La enemistad de Abd-el-Krim con España obedece al encarcelamiento del entonces nuestro amigo, por indicaciones francesas que le acusaban de germanofilia. Accedimos á todo para servir á Francia, incluso á hacer operaciones militares que alejasen nubarrones cernidos sobre su zona casi indefensa... El premio fué la incomprensible agresión de «Tánger francés», que ondeó como una bandera el colonismo galo. Francia no discutía, no razonaba, no concedía nada. Tánger es mío—dijo—, porque soy la más fuerte.

Don Mauricio López Roberts, en su despacho de su casa de Madrid

Inglaterra pidió la internacionalización. Y el delegado de España, abandonado por su Gobierno, atacado por Francia impensadamente, se insinuó por un Tánger internacional, como mal menor.

Hay que decir, ya que nadie se cuida de ello, que Tánger, en virtud de los Tratados, es español de derecho, ya que de hecho es español asimismo. Todos los intereses franceses en Tánger han sido creados artificialmente por el Gobierno cuando tomó la determinación de apoderarse de esa otra tajada de territorio. En los Tratados se habla de un estatuto especial (á causa de la situación estratégica de la plaza), á lo que no opuso España dificultades con su reconocida buena fé en sus tratos, porque no pensaba que ese sería después el pretexto para intentar despojarla...

Tánger, centro de los enemigos de España en su región, que no estará tranquila mientras la ciudad no se administre por España; Tánger, poblada, enriquecida por los españoles; Tánger, dentro de su zona de protectorado geográfica y diplomáticamente; Tánger, amenaza constante de la independencia y de la seguridad de la Península y de su territorio marroquí, no ha dejado nunca de ser española (repitámoslo: *no ha dejado nunca de ser española*), y Francia se conquistaría nuestra amistad, que no ha sido jamás desleal ni en reciprocidad si con todas las garantías estratégicas que nadie la regatearía, porque nuestros propósitos son de paz «de verdad», si no entorpeciera la reintegración definitiva de Tánger á nuestro protectorado.

¿Habrá meditado Francia si la conviene crearse una enemiga en el Sur, si la conviene que se desengañe España y se convierta en el «gendarme de Inglaterra» en vez de ser su colaboradora y su auxiliar preciosa?

De la actitud de Francia depende no sólo el porvenir de Tánger, sino nuestra orientación y nuestro porvenir internacional. Por lo pronto Italia se ha adherido á la actitud de Inglaterra. Tánger puede no ser para España, si Francia no quiere; pero tampoco será suya, sin provecho de nadie. ¡Y sin embargo la hubiera bastado á Francia un ademán amistoso para conquistarse toda la opinión española, que ahora empieza á conocer el odio!

López Roberts, diplomático, novelista, artista, es un gran psicólogo, y como buen galdosiano sabe mucha historia nacional. Ahora está en sus manos un episodio, no por lo secreto menos importante. Cuando abandone, al final de la conferencia de Londres, el gabinete de las reuniones sabrá si en el porvenir España ha de pronunciar con acento francés sus discursos internacionales, ó si Francia la habrá obligado á aprender á viva fuerza el inglés... y el italiano.

TOMÁS BORRÁS

EL PERFIL DE LOS DIAS

TRES SEÑORITOS

Tenía el uno ese tipo gregario é impertinente del que obedece, exhibicionista, todas las exigencias de la moda. Un tipo que Rinuy, Adré Foy, Roux, Taquoy, los irónicos figurinistas de *Monsieur*, no rechazarían: sombrero yanqui de anchas alas con ligero reborde, bigote recortado en triángulo minúsculo, americana larga en *check coating* con un solo botón, chaleco cruzado, y á su alcance, como indicando que el otoño no le hallaba desprevenido, su abrigo *shetland* azul marino. Entre las manos, bien «manicuradas», jugaba con el bastón recto adornado con borlas de seda de igual color verde pradera de su corbata.

Era el otro más discreto ó menos afortunado para seguir los preceptos frívolos. Llevaba aún la americana de punto descolorida por el sol y el yodo de la playa, el sombrero de paja abrasada y el abrigo de *homespum* de cuadros demasiado visibles para el segundo estío. Su bigote no era un triángulo subnasal, sino una línea recta y fina por encima de los dientes con chispazos de oro, que las tanguistas creen el colmo de la distinción.

El último tenía ese aspecto inconfundible de universitario libre ó de «ensayista residencial» que pulula ahora al margen de la literatura. Traje obscuro, gafas de carey falso, rostro afeitado, voz de escucharse á sí mismo, sonrisas de hombrecito superior y acariciamiento de las propias manos, como ellos creen que hace Bergson ó hacía Marcel Proust.

Los tres veían la situación desde su personal egoísmo.

—¡Un mal paso, chicos!—decía el primero—Mi suegro me ha estafado haciéndome cargar con su hija. Yo pasé por todo con tal del acta y de ser su secretario cuando á él le hicieran ministro del Trabajo. Yo no podía esperar esto. Me dejé casar en Mayo, cuando ya tenía mi 29 en el bolsillo y sabía exactamente lo que es al mes un sueldo de subsecretario y cuántas veces podíamos disponer Tinita y yo del *auto* oficial. Bueno; pués en Septiembre, ya veis: ¡la caraba! Un chico de dos meses, del que tiene la culpa la carabina por hacerme caso y contemplarse sola todas las películas del Real Cinema; voladas las quinientas con el acta; perdida la esperanza de que mi suegro vaya al Trabajo; y si quiero *auto*, me tendré que dedicar á vendérselos á otros. Esto es un escándalo, porque ahora resulta que mi suegro no tenía más que lo de la subsecretaría, y que en mi afán de amartillar la herencia, ya tengo embarazada por segunda vez á Tinita, sin contar á *esa* que me amenaza irse con uno de Aviación.

El de la americana de punto y el sombrero chamuscado suspiró:

—Pero te levantas á la hora que te da la gana y puedes pasear antes de comer por la Castellana y tomar tu aperitivo tranquilamente. Yo, en cambio, he tenido que ir al fin á la oficina. Una cosa absurda, chicos; porque no veo la razón de que un hombre como yo, que está para ascender á jefe de Negociado de segunda y que no había ido nunca á la oficina, vaya ahora á estorbar á esa colección de primos y de envidiosos... que ¡hay que ver, hay que ver cómo se ríen de uno! Bueno; y todo, ¿para qué? Porque yo ni tengo mesa siquiera. Me siento junto á una ventana, y venga leerme novelas. Lo malo es que todas son iguales. La que te crees más cochina que la otra resulta que no tiene ninguna novedad. ¡Hombre! Tú, que eres intelectual, á ver si tienes algún libro que sea divertido.

El ensayista trascendente sonrió, desdeñoso:

—Mis libros no son para ti, como voy viendo ya que vuestra España no es para mí.

—¡Anda éste! Y la tuya también.

—No. La vuestra. La del nepotismo político que significa ese y la de la succión burocrática que representas tú. Yo no soy ni una cosa ni otra...

—Eres peor todavía. ¡A ver si te crees tú que nosotros no sabemos quiénes sois! Mucho presumir de austeridad, de independencia, de alejamiento de la cosa pública, y vengan enchufes y vayan pensiones, y toma castellano en América, y dale golpes con seudónimo ó sin firma á los políticos, y súplicas, de palabra, para no comprometer la firma, cuando creéis que nadie os ve. ¡Vamos, hombre! Si lo único que á vosotros, los «puros» y los «selectos» y los «nuevos» os falla es precisamente de lo que fingís vivir: la literatura. ¡Ni Dios os compra una novela ni os lee una crónica, so pelmazos!

—Yo no escribo novelas ni crónicas, mentecato. Eso es cosa de envejecidos. España es el país de los envejecidos. Lo que desalienta para la fe en el desquite futuro es que España parece no tener juventud entusiasta ni serena vejez. Es acaso la nación más estérilmente obstinada en envejecerse antes de tiempo y en agravar su senectud. No tiene prisa de vivir, ni tampoco saborea el gusto de haber vivido. Desgano prematuro ó resignación fatalista. El encogimiento de hombros ó el suspiro...

—Bueno, sí, que te frían las gafas. Lo que hay es que éste y yo seremos dos cínicos; pero tú, además, eres un hipócrita, que es peor.

—Baja la voz, hombre. ¡Qué afán de hablar á gritos!

Y el ensayista sonreía, taimado, invitando á la complicidad... por si acaso.

UN ARTE EJEMPLAR

El teatro Cervantes, de Buenos Aires, que crearon María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, ha estado á punto de irse de entre sus manos. Afortunadamente, torna á ser suyo, é incluso se funda en él un Conservatorio Nacional que dirigirán los dos comediantes españoles.

María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza han de tener en la historia del teatro español un fulgor permanente. Y nada en la futura evocación de ellos pesarán los elogios de la crítica ó las consideraciones genealógicas, ni las recompensas oficiales prodigadas en voleo de sembrador inconsciente.

No. Bastará narrar la vida de estos dos comediantes para que subsista su ejemplario.

Han enjoyecido de su arte á su vida. La han sabido hacer de tal modo estética, la dotaron abnegadamente de tal belleza externa—como reflejo de la interior armonía espiritual—, que todo les encontraría siempre seguros de sí mismos: el dolor y el infortunio, los años de la edad gélida, la ingratitud de las muchedumbres olvidadizas.

Serían como esos divinos locos que pascan en la melancolía de los encierros solitarios el sueño magnificente de un imperio imposible. Posible para ellos en la existencia agitada, turbulenta, de la farándula.

Le plus apre, le plus dificile metier du monde, a mon gré, c'est de faire dignement le roi, escribió Montaigne, afrontando con la humana severidad de un justo el aparato brillante donde se suele mover no más que un hombre. María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza están más allá de la aspereza y de la dificultad que veía Montaigne.

Digna de armiños y cetros es su actitud escénica cuando encarnan figuras regias para el pretexto de estrofas y decorados. Digna de la lograda supremacía después, ya reintegrados á la vida habitual, al contacto de las gentes al otro lado de las baterías, no hablando las palabras ajenas ni dando á su corazón el sobresalto de las pasiones imaginadas del poeta.

Este arte ejemplar de vivir dentro de la misma dignidad de su profesión ennoblecida—depurada por ellos á un punto que en España se consideraba inaccesible—es lo que más destacará á María Guerrero y Fernando Mendoza cuando se escriba la historia de nuestro teatro con la sobriedad y el sosiego que no suele hallarse en las reseñas trazadas en la alta noche, con sueño, con incompetencia y con prejuicio.

Y no solamente del teatro. Historia también de la literatura, del arte, de la renovación social en las clases elevadas, que son su público frecuente, pero no único. Porque la existencia de los dos comediantes está tendida fraternalmente á los artistas y á los escritores, buscándoles para una labor eminentemente sensible, preferentemente intelectiva.

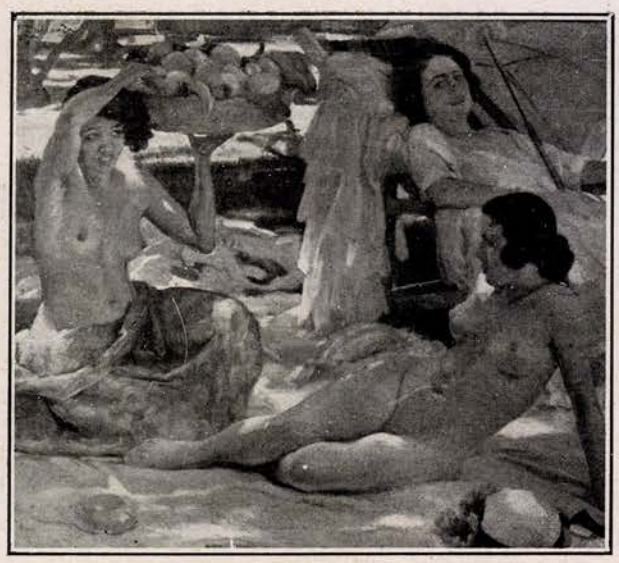
A través de su repertorio, como á través de su escenografía, se ve siempre este deseo de no dejar sin eco toda voz nueva, ni sin réplica española toda extranjera riqueza.

En un período de decadencia, de envilecimiento dramático como el actual, los poetas saben, á la manera de los cuentos brujos, dónde hay la lucecita de un albergue en el fondo de las selvas en que se extravían los ingenuos aventureros.

Y siendo como son amigos de Reyes, con señorío propio entre la aristocracia, buscan el contacto de los que están á la otra orilla.

Así, cuando realizan la más positiva hazaña romántica de nuestra época, en cuestión de reconquista espiritual de América, crearon el teatro más suntuoso de la República Argentina y lo titularon *Teatro Cervantes*.

José FRANCES



Cuadro de José Ramón Zaragoza

Cuadro de Fernando Labrada

ARTE Y ARTISTAS

LA PINTURA AL AIRE LIBRE

Esta gran conquista del arte del siglo XIX, esta afirmación con que los impresionistas franceses ratificaron de una vez para siempre las tentativas de otras épocas anteriores se debate ahora en Madrid.

La Escuela de San Fernando expone los trabajos presentados por cuatro insignes pintores que aspiran á suceder á Sorolla en el profesorado y en la especialidad de luchar con la luz fuera de los estudios y de los interiores.

Antes de Sorolla, esta cátedra—¿puede en realidad nombrarse así?—era exclusiva y tradicionalmente de paisaje. Nombres respetados la valorizaban á lo largo de mucho tiempo: Villaamil, Haes; Muñoz Degrain, sobre todo...

A Muñoz Degrain desde la esfera oficial y á Joaquín Mir desde su independencia extraoficial se deben la enorme potencialidad que tiene el paisaje en la moderna pintura española.

Pero Sorolla quiso y podía ampliar el concepto de esta clase especial. No sólo la Naturaleza de cielo, tierra y mar, sino también los seres humanos y los animales debían ser interpretados al aire libre.

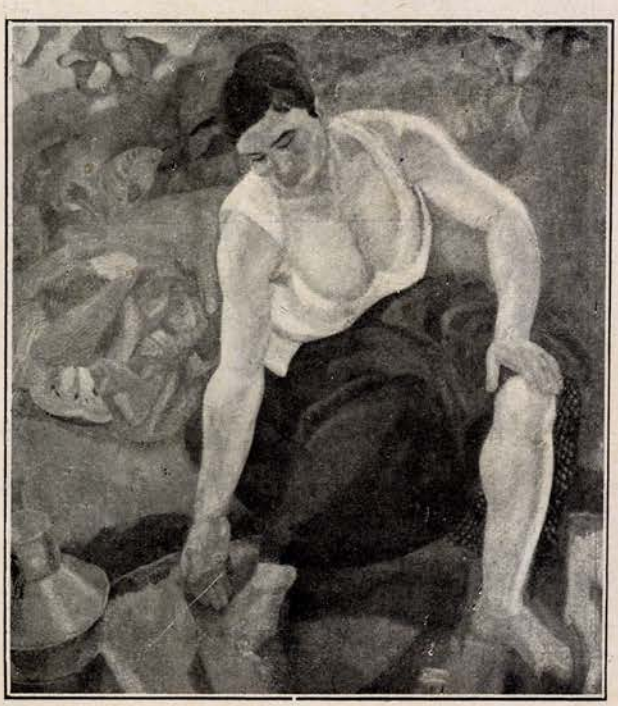
La fatalidad impidió á Joaquín Sorolla cumplir sus propósitos y desarrollar iniciativas tan sólidamente fundamentadas por su historia gloriosa y renovadora.

Hoy un Tribunal debe elegir entre cuatro pintores igualmente ilustres el sucesor. Difícil empeño y de gran responsabilidad el fallo, nada puede anticiparse en pro ni en contra de los opositores.

Son éstos Francisco Llorens, José Ramón Zaragoza, Daniel Vázquez Díaz y Fernando Labrada.

Todos y cada uno de ellos han presentado, además del cuadro que reproducimos, apuntes de paisajes y de temas animalistas.

La Exposición ha despertado intensa curiosidad en los centros artísticos, dada la categoría de los expositores y la sombra augusta á donde aspiran á llevar cada uno su luz personal como una ofrenda votiva...



Cuadro de Daniel Vázquez Díaz

Cuadro de Francisco Llorens

(Fots. Cortés)

"La vuelta al Mundo de un novelista"

A mediados de este mes se embarcará en Cherburgo, en el gran transatlántico *Mauritania*, con rumbo á Nueva York, el insigne novelista D. Vicente Blasco Ibáñez.

En el citado puerto de los Estados Unidos pasará al *Franconia*, yate de 20.000 toneladas, completamente nuevo, que va á realizar su primer viaje dando la vuelta á la Tierra. El *Franconia* ha sido construído con toda clase de comodidades. Sus salones y dormitorios son de gran lujo. En la última cubierta tiene una piscina pompeyana, tan vasta y profunda, que pueden darse en ella partidas de *polo-water*.

De Nueva York irá el eminente novelista á La Habana, Panamá, San Francisco de California, Islas de Hawai y Japón. Su paso por este último país representa para él, en estos momentos, una dolorosa inquietud.

Las novelas de Blasco Ibáñez empezaban á ser populares en el Japón. Traducidas por el escritor japonés Soichi Okabé, se imprimieron últimamente dos de ellas en Tokío, obteniendo gran éxito. Los principales diarios de allá publicaron retratos del novelista español y artículos dedicados al relato de su vida y á la crítica de su obra general. Los profesores de la Universidad de Tokío, Shizuo Kasai y Hirosada Nagata, se dedicaron á traducir otras de sus novelas. Cinco editores, establecidos en diversas ciudades del Japón, iban á publicar la mayor parte de las obras de Blasco Ibáñez antes del 25 de Diciembre, fecha de su llegada á Yokohama.

Los estudiantes de español de la Universidad de Tokío, que son unos ochenta, juntos con los demás estudiantes de lenguas latinas, se proponían ir al citado puerto para recibir á nuestro compatriota. El primer día del próximo año pensaban dar en su honor una fiesta en la Universidad.

Bruscamente, los temblores de tierra sufridos por el Japón han cortado todos estos propósitos. Blasco Ibáñez va allá sin saber qué ha sido de sus traductores y sus editores. Tal vez los encuentre al llegar; también puede ser que todos ellos hayan muerto en el tremendo cataclismo.

Después de su visita á las grandes ciudades arruinadas por los terremotos, y también á Kioto, «la Santa», Kobé y Niko, desembarcará en Corea para atravesar la Mandchuria y el Desierto de Goby, camino de Pekín. De la capital de la China pasará á Shangay, donde volverá á embarcarse, siguiendo á Hong-Kong y á Cantón.

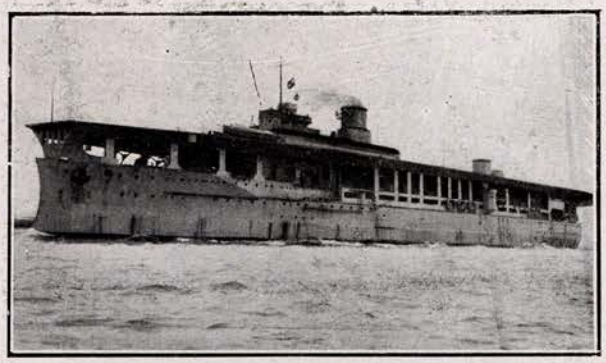
Luego pasará á Filipinas, yendo de Manila á la hermosa isla de Java, cuya capital, Batavia, es célebre por sus palacios y sus admirables jardines. Visitará Singapour, y después Rangoon, capital de la Birmania, famosa por sus pagodas, las más célebres de Asia. Tras un descanso en la paradisiaca Isla de Ceilán, correrá las más famosas ciudades de la India—á un lado y otro del Ganges—: Calcuta, Benarés, Agra, Delih (antigua capital del Gran Mogol), Bombay y otras.

Al llegar á la entrada del Mar Rojo, frente á la Meca, abandonará el buque con un pequeño grupo de viajeros norteamericanos, para desembarcar en Port-Sudán y avanzar tierra adentro, por el Africa sudanesca, hasta la ciudad de Kartum. Allí se embarcarán en el Alto Nilo, y salvando sus cataratas, irán bajando á través del Egipto entero, para visitar todas sus ruinas, hasta El Cairo y Alejandría. Desde este último puerto, el citado buque emprenderá su regreso á Nueva York; pero nuestro compatriota, aprovechando una corta escala en Mónaco, se quedará en su Villa Fontana Rosa, de Mentón, dando por terminado el viaje.

Un libro interesante será el producto de esta excursión alrededor del mundo; un libro vibrante de luz y de color, como todos los de Blasco Ibáñez, describiendo estas tierras lejanas de sol y de ensueño, y que se titulará *La vuelta al Mundo de un novelista*.

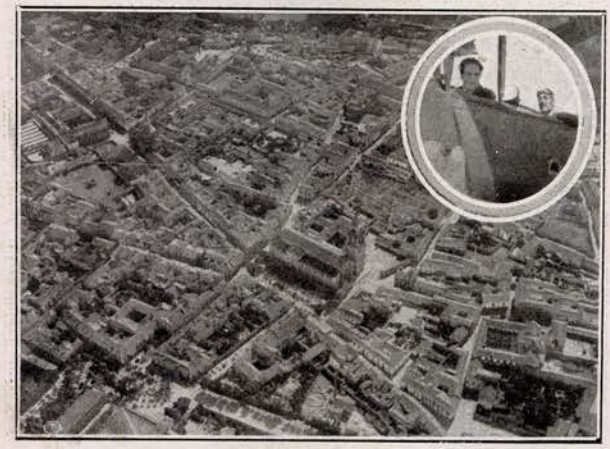
Los lectores de NUEVO MUNDO podrán saborear las primicias de tal obra, pues el eminente escritor ha prometido enviarnos al terminar su viaje los fragmentos más interesantes, ilustrados con hermosas fotografías. Una gran revista de Nueva York, para la que escribirá igualmente, va á poner un colaborador fotográfico á las órdenes del ilustre novelista durante su gran viaje.

NOTAS DE AVIACION



El acorazado inglés «Eagle», que ha sido transformado en buque transporte de aeroplanos é hidroaviones, y sobre cuya cubierta pueden posarse los velívolos con gran facilidad

El aviador Thiery, que sufrió un grave accidente durante el Concurso de aviones de transporte celebrado recientemente en Bourget y en el cual fué clasificado el primero un monoplano «Farman» (*Fots. Marín*)



Una vista de Alcalá de Henares, obtenida por nuestro compañero Campúa durante el viaje que en unión del comandante jefe del Aerodromo de Getafe, don Guillermo Delgado, hizo recientemente á Burgos. En el círculo: Los señores Campúa y Delgado, poco antes de emprender el vuelo

LOS ÍDOLOS DEL PÚBLICO

Narcisín en su casa, en la calle y en el teatro

Narcisín en «El pibe del corralón», obrilla con que se presentó al público de Madrid

El primer actorcito escucha la lectura de una obra pensando... en las aventuras de «Pinocho»... ¡Qué suerte!...

Al penetrar en el vestíbulo del Teatro Eldorado, sin que portero ni ordenanza nos digan: «De aquí no se pasa», lo primero que hallamos es á Narcisín, al artista de más fama en toda la América castellana; al ídolo de públicos como los de Buenos Aires y Montevideo, acostumbrados á ver cómicos universales; al *divo* que hoy interesa á los madrileños, sentado en el primer tramo de la escalera que conduce á los anfiteatros, *mano á mano* con un chico cualquiera, otro arrapiezo de diez ú once años, con quien acaba de hacer amistad en medio de la calle, frente á un humilde puesto de baratijas, donde ha comprado seis ó siete tiras de fulminantes

Narcisín se levanta, se dirige á nosotros, y después de saludarnos con verdadera corrección y naturalidad, haciendo un gesto de pilluelo, pide, interrogándonos: «¿Tiene usted una cerilla?... ¿Me la da?» Y en seguida prende fuego á los fulminantes, que producen un verdadero bombardeo.

Narcisín en «Rapaciño», uno de sus grandes éxitos

—Vamos á hacer una información en un periódico...

Interrumpe vivísimo:

—¿De mí?

—Sí, de ti—le respondemos.

—¿En cuál periódico?—insiste con infantil curiosidad y la misma insistencia preguntona de los niños de su edad.

—En Nuevo Mundo.

Se queda pensativo, y luego dice:

—¿Y en el *Cholín*, ¿no?... ¿Ni en el *Pancho-Kolate?*

—Hoy no. Otro día.

En la imaginación de Narcisín surge la idea de sus lecturas infantiles.

Sigue el niño predominando sobre el actor.

En el camerino:

Consuelo Menta, la notable tiple, acaba de vestir á su hijo con el traje típico criollo para representar el tercer cuadro de *El pibe del corralón*, una de sus creaciones.

Mientras le atan alrededor del cuello un pañolillo de seda, vuelto hacia el tocador, donde su madre tiene pinturas, *mástic*, alhajas y perfumes, Narcisín se entretiene en dar colorete á un torero de plomo, «porque le encuentra algo pálido».

Narcisín se ha transformado. Está en escena. No pierde el detalle, observa en torno suyo, nunca se *va de situación;* dice, canta, ríe, declama, baila..., y de vez en vez, los pocos años revoltosos hacen una de la suyas, y el primer actor, muy serio, disimuladamente, pisa á uno de sus compañeros, desata un lazo á una actriz, le tira el cigarrillo á un cómico. Pero llega, por ejemplo, la escena patética del segundo cuadro de *Rapaciño*, y aquella criatura, como si el aliento del genio le animara, se transfigura, comunicando al público una emoción inolvidable.

Y nosotros, que le hemos sorprendido en su sueño de niño dichoso; que le vimos conducirse en la calle, en el hotel, en la escena, en todo momento; que hemos hablado *del caso* con científicos eminentes, nos sorprendemos un poco al oir á sensibleros trasnochados hablar de la protección á la infancia... y no sabemos qué otras mojigangas sobre el trabajo de los niños. Narcisín no se violenta (él fué actor por deseo suyo). Narcisín es dichoso: vive en hoteles de lujo, tiene automóvil, es casi millonario, posee una colección fabulosa de juguetes; es hasta un poco rebelde, si su padre ó su madre le reprenden.

Y decimos, pensando en esos endiablados sensibleros: Emocionémonos ante el desamparo de los niños desvalidos. Para éstos, la previsión. Narcisín tiene libertad, salud, mimos, fortuna ¡y gloria!

Eduardo M. del Portillo.

UN TRISTE BALANCE: DE LA RESTAURACIÓN A LA DECADENCIA

CÁNOVAS

Es ridícula la sensiblería seudopiadosa con que pretenden imponernos silencio los que vergonzantemente—sin gallardía y en voz baja y con secreta esperanza—siguen siendo devotos del antiguo régimen político.

«¿Por qué ensañarse con los personajes en desgracia?—dicen—Es cruel hacer leña del árbol caído.»

Bien. Primero es preciso que nos demuestren que el árbol caído, el tronco seco, sin savia y sin fruto, sirve para algo más que para hacer leña de él.

Fuera uno de esos árboles próceres de madera suntuosa, y de él los artífices extrajeran rico material para el moblaje.

SÁNCHEZ DE TOCA

Pero el árbol del viejo régimen derrocado tiene la madera carcomida, roída por la podre. ¿Cómo pretender que tallemos en ella las imágenes del recuerdo ó de la devoción futura?

Sólo el hacha del leñador encontrará pasto grato á su filo.

Así, el árbol podrá aún ser útil. Sus astillas, ardiendo, se purificarán, dando calor al nuevo hogar presente y alumbrando con llamaradas frente á la noche del porvenir...

MAURA

Dejáos de sensiblerías pueriles. Si antes el leñador iconoclasta no hizo su obra, fué porque vigilaban el bosque los guardas de la rutina mercenaria, de la injusticia que paralizaba el brazo, de la coacción que aplastaba las conciencias.

Las ruinas son gloriosas por el recuerdo de lo que fueron en pie, por la grandeza de la ciudad ó la casa que rememoran... Los escombros de un caserón sombrío, sucio y sin arte, sólo piden la piqueta y la escoba, que vuelven á dejar limpio el campo...

• •

Aquí está el frondoso árbol político que ha crecido en España desde la Restauración hasta el mes de Septiembre de este

MONTERO RÍOS

año. En él figuran los presidentes de Consejo de Ministros, jefes y prototipos de los partidos políticos que se disputaron, no el trabajo, sino el disfrute de la gobernación del Estado.

La exactitud tipográfica y una formalidad informativa obliga á colocar bajo cada retrato el nombre del personaje. Ideológicamente, daría igual no hacerlo. Todos son iguales. Se pueden cambiar los nombres ó poner al grupo un denominador común: ineptitud, concupiscencia, fracaso.

Desde Cánovas á García Prieto, sin solución de continuidad, los Gobiernos han ido arruinando y desprestigiando á España

SANCHEZ GUERRA

Hubo excepciones aisladas: hombres de voluntad recta que se estrellaron contra un medio sórdido; cerebros cuyas iniciativas asfixió la indiferencia ambiente; conciencias honradas que sin culpa se vieron envueltas por el lodo que les circuía.

Los gobernantes que tenían talento eslabonaron, claudicando, la cadena de desdichas que forjaban los ineptos y remachaban los violentos y alargaban los concupiscentes ó los tolerantes.

A la sombra de ese árbol frondoso durmió España un sueño fatal, desamparador, ruinoso... Durante él perdió su imperio colonial, malbarató su Hacienda, fué al Tratado de

SAGASTA

ROMANONES

CANALEJAS

MORET

París y á la Conferencia de Algeciras guiada funestamente, no escuchó el clamor universal de la gran guerra y la llevaron á la trágica aventura marroquí...

Mientras, las raíces del árbol se extendían bajo la costra del terruño patrio y retoñaban en el caciquismo horrendo de Galicia y de Andalucía y esterilizaba la tierra próvida que, vuelta ingrata, empujaba á los hombres hacia el mar, y enroscada á las conciencias las envilecía en la mansedumbre ó en la corrupción, y enlazada á los brazos, los tornaba laxos, sólo aptos para un burocratismo inepto y ruinoso...

GARCÍA PRIETO

Millones derrochados; cientos de miles de hombres inmolados por la guerra ó por el hambre; la tierra sin cultivo, los pueblos sin escuela, las regiones sin caminos, los ríos vertiendo su inútil riqueza en el mar, la violencia ó el favor substituyendo á la Justicia, la emigración arrebatando sus energías al trabajo, el sufragio corrompido, el terrorismo en auge, la raza en quiebra...

Esa es la obra de los políticos de la Restauración, de todos, desde Cánovas á García Prieto... Son iguales, son los mismos... Los de hoy, familiares ó ahijados de los de ayer. Banda, partida, detentadores de la Hacienda, autores ó cómplices, corruptores de la conciencia pública...

Cruel, triste es el balance.

SILVELA

El resultado es la decadencia de España. Todos en ella pusieron sus manos. Los unos por codicia, los otros por complicidad, los más por ineptitud...

ALLENDESALAZAR

• •

¿Qué hacer, pues, con ese árbol caído, tronchado, de madera pútrida? No tallaremos en él nuestras imágenes. Son pueriles las lamentaciones de los piadosos vergonzantes, de los ridículos sentimentales...

Lo honrado, lo justo, lo patriótico es que los leñadores de hoy hagan astillas del árbol caído... Y de las astillas, calor para el nuevo hogar, luz que guíe hacia el porvenir.

Y aún no basta. Es preciso también que los leñadores empuñen la azada...

Y caven, caven hondo en el amado terruño español hasta arrancar las raíces viciadas, las raíces malditas de ese árbol de la decadencia...

Y luego, con la alegría creadora de los sembradores, arrojar sobre los surcos removidos nuevas semillas, clavar en los alvéolos purificados nuevos brotes jugosos...

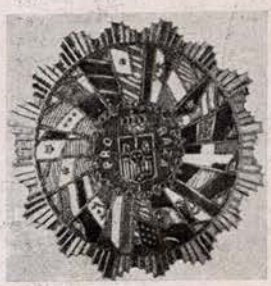
DATO

JUAN FERRAGUT

NOTAS GRÁFICAS DE ACTUALIDAD

Don Tirso Arranz *Don Ricardo de Rada*
Iniciadores del Emblema de la Raza *(Fot. Cortés)*

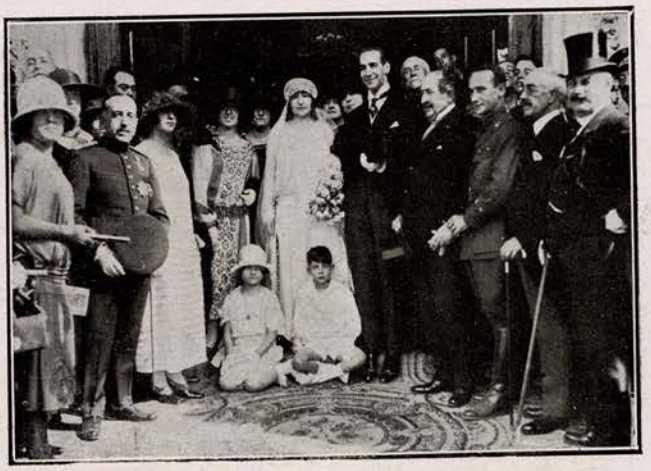
Con la favorable acogida del Ministerio de Estado, expresada en R. O. comunicada el 17 de Julio último, se ha puesto en circulación un precioso emblema que, como símbolo de la fraternidad hispanoamericana, viene á ser complemento obligado de la festividad de la Raza y un medio de propaganda eficacísimo para los ideales en tal ocasión conmemorados.



Botón emblemático de la fraternidad hispanoamericana, que ha sido puesto en circulación

Los modelos han sido publicados en forma de botón condecorativo é imperdible, y lo artístico del trabajo y el primor de su ejecución material corresponden dignamente á los fines elevados que con la difusión de este emblema se persiguen.

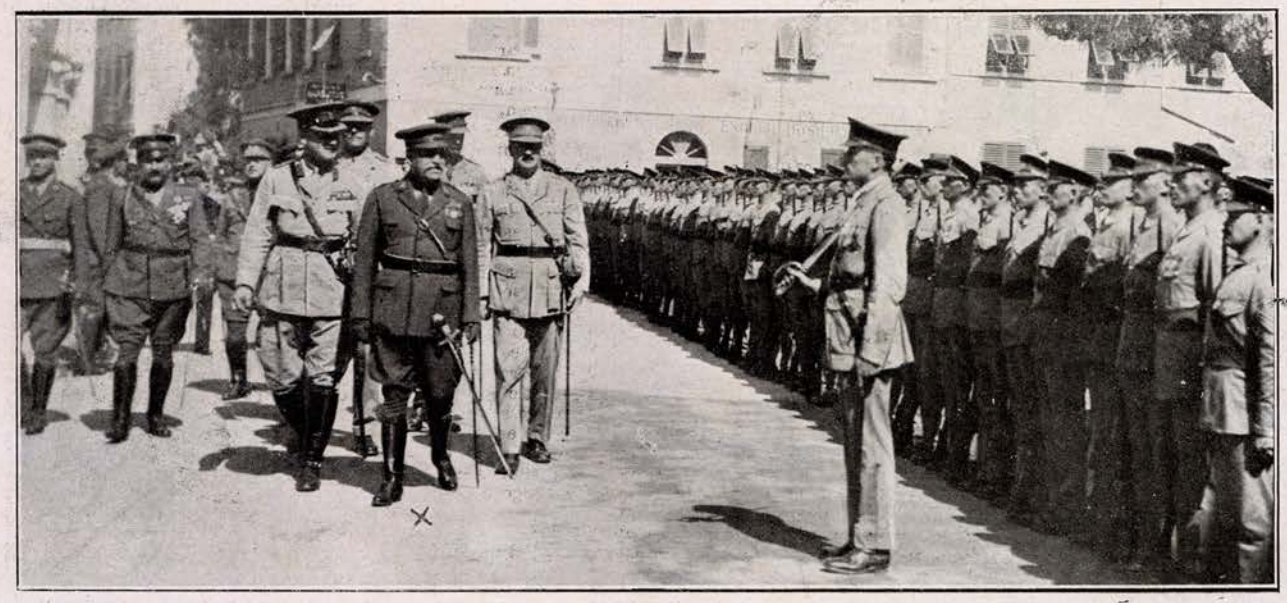
Nuestro aplauso para esta feliz iniciativa, y auguramos el éxito que su labor merece.



Madrid.—*Boda de la bella señorita María Luisa Burguete, hija del general, con D. José Rubio Sacristán*

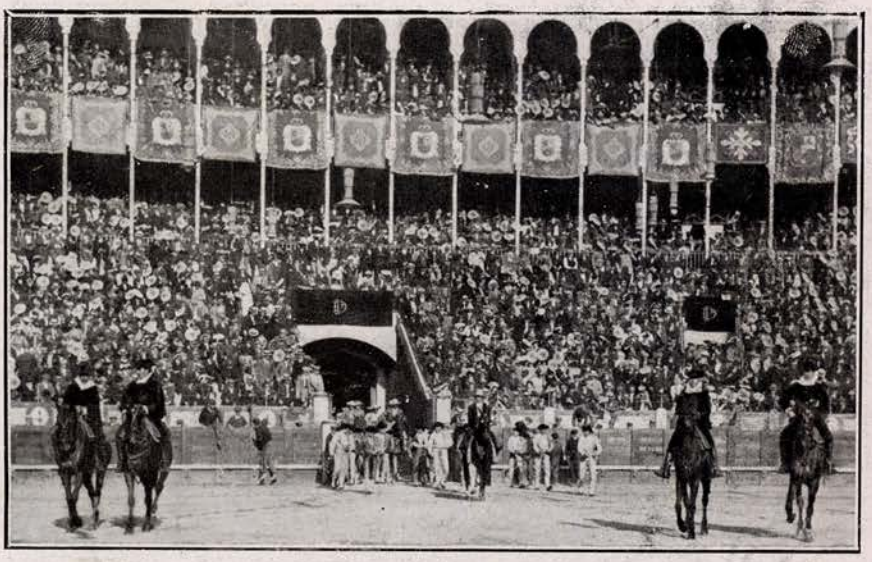
Antonio Robles, notabilísimo escritor, que acaba de publicar con elogio unánime de la crítica y del público una interesante y original novela titulada «Tres»

Antonio Llamas, valiente novillero, que fué gravemente herido por un toro en la Plaza de Madrid el 25 de Agosto, y que después de luchar varios días entre la vida y la muerte, gracias á la feliz intervención del eminente Dr. Segovia, ya está fuera de todo peligro



Gibraltar.—*El general D. Francisco González de Uzqueta, gobernador militar del Campo de Gibraltar (x), pasando revista á las tropas que guarnecen dicha plaza, durante la visita hecha por dicho jefe español á Sir Charles C. Monro, gobernador militar de Gibraltar* *(Fot. A. Freyone)*

Antonio Cañero. — El maestro del toreo á caballo

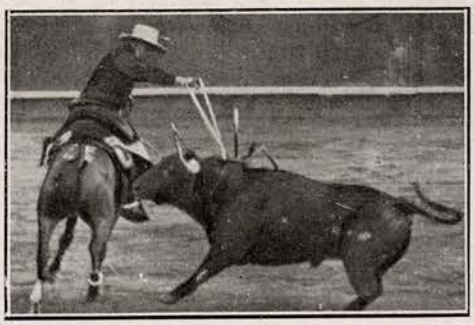


Cañero haciendo el paseo al frente de las cuadrillas en la corrida celebrada en Madrid, á beneficio de la Cruz Roja, el día 8 del corriente

Antonio Cañero

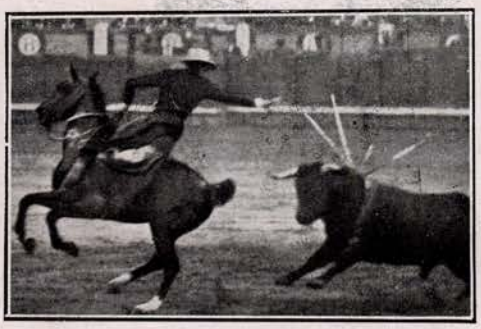
NUEVO MUNDO dedica hoy esta página al Sr. D. Antonio Cañero, caballero en plaza, rejoneador clásico, aristócrata mantenedor de las gallardas tradiciones hispanas que el propio Rey Carlos V y el Cid Campeador cultivaran, diestros y aguerridos, con el mayor entusiasmo. Al lado del caballero en plaza está con espíritu y corazón Antoñito Cañero, intrépido y recio jinete cordobés, lidiador gallardo, maestro de toreros caballistas. Sean servidos espléndida y puntualmente los sagrados derechos de la actualidad, presentando aquí á esta españolísima figura que hoy reconcentra un interés supremo en la brava fiesta de toros. Se repite en D. Antonio Cañero el caso de su valeroso paisano D. Rafael Pérez de Guzmán, que puso al margen de una carrera noble, brillante y heroica su ciego amor por los torneos táuricos, presentándose en público con un doble gesto de humildad y altivez del luchador y del artista. Pasadas y presentes generaciones admiraron en infinitos caballeros portugueses y españoles la bizarra suerte de rejonear. Cañero ha llegado en ella á lo superlativo; pero, además, ha colmado su belleza y su arrogancia introduciendo en ella una preciosa y admirabilísima derivación, cual es torear á caballo, burlar rápidas arrancadas de los toros con repentinos é imponentes galopes de su jaca, preparada magistralmente y ajustada hasta lo inverisímil á la técnica del toreo; ahora, recortando á la res; ahora, enmendándose en un terreno dificilísimo; ahora, dejándola rozar con las astas los arreos y hasta la propia carne de la arrogante y atlética cabalgadura; ahora, clavándola dos, tres, cuatro pares de banderillas en las péndolas, y siempre dueño el caballero de toro y caballo, y siempre el gran torero jinete al borde de un peligro constante, dentro de una emoción de público calofrío, repleto de una seguridad y de una valentía que cautiva al espectador. Antonio Cañero trae á la fiesta española, más que una rememoración del arte de alancear á caballo, un estilo propio, personalísimo, por nadie imitable, hoy por hoy. Cañero, creador de su bizarra especialidad, recorre los ruedos de España y Francia, en un continuo clamor de triunfos que no se interrumpirán en mucho tiempo. Y es fuerza que este hombre vencedor de fieras, desde la montura de sus jacas y desde la arena del redondel, sea el número fuerte de toda solemnidad taurina. Por su valor y destreza los toros sucumben ó heridos de muerte por sus rejones ó traspasados por su estoque, tras interesantísima lucha, pie á tierra y frente á frente á la bestia de afilados puñales en el testuz. Cañero, rejoneador, banderillero y espada, ha fomentado un prestigio y trazado una personalidad nacida del valor y la belleza de su arte, y así no es extraño que todos los públicos del mundo taurino le reclamen en sus plazas atraídos por la emoción y la belleza que caracterizan las hazañas del maestro inventor del verdadero toreo á caballo, que en la historia de la tauromaquia llenará brillantes páginas.

Cañero quebrando un rejón clavado en todo lo alto



Un soberbio par de banderillas, á caballo, prendido por Cañero...

Cañero, en constante clamor de triunfos, recorre las plazas...



Cañero saliendo limpiamente de un valentísimo par de banderillas... (Fots. Baldomero)

MAX LINDER

El actor cinematográfico de indiscutible popularidad y de reconocida gracia, se supera á sí mismo en la última producción editada en Norteamérica

«PEOR QUE UNA SUEGRA»

en la que este famoso artista ha acumulado todo el caudal cómico que posee y que le ha colocado á la cabeza de los caricatos más celebrados de la pantalla. La presentación de «PEOR QUE UNA SUEGRA», tendrá lugar en los principales Cinemas de España, durante el mes actual

«FILM» ARTÍSTICO DEL REPERTORIO M. DE MIGUEL
LA ARISTOCRACIA DEL «FILM»

BARCELONA:
Consejo de Ciento, 292

MADRID:
San Bernardo, 29

VALENCIA:
Plaza Emilio Castelar, 4

Charla desde París

La nueva antigua estética del cuello y de los hombros

ESTE invierno las mujeres no llevarán cuellos altos. La garganta, respetada por el escote de los vestidos, aparecerá libre. ¡Menos mal! Porque generalmente cuando los modistos y las modistas no aciertan á imaginar nada nuevo ni á recordar cosa alguna que, aunque antigua, sea grata á los ojos modernos, suelen dar en la aberración de deformar aparentemente esa belleza de la mujer, tan grande que ha podido seguir brillando y ejerciendo su irresistible encanto á pesar de todos los avatares insensatos de la moda.

En la temporada que ahora comienza, lo que llaman en francés *l'encolure*, ó sea el límite del vestido sobre los hombros, ha de ser objeto de cuidado especial, y para su gala resucitan las viejas *berthes*, manteletas de los buenos tiempos del Rey Sol y de los tiempos menos gloriosos y más próximos del Segundo Imperio.

Estas manteletas, que aparecieron ya tímidamente sobre algunos modelos de verano, van á ser algo así como el *leitmotiv* de los de otoño y de invierno. Para estar de acuerdo con la tradición habrían de ajustarse exactamente al modelo que tantas veces hizo sonreir á las muchachas de nuestro tiempo, cuando en los obscuros daguerreotipos del album familiar contemplaron las elegancias de la abuela: era aquello una especie de esclavina redonda, cerrada por delante, muy modesta, muy uniforme y convencional. Pero hoy se alejante «berta» recordaría demasiado á la damita peinada con *bandeaux* que sollozaba sin saber por qué recitando las estrofas de «El Lago», escritas en la hora inmortal por el señor de Lamartine, ó cantando la celebérrima serenata de «Con qué sueñan las muchachas», compuesta por aquel mártir del amor que fué Alfredo de Musset... Y recordarían también á la colegiala del convento aristocrático y á la huerfanita del asilo benéfico, afortunada la una y mísera la otra, pero cautivas las dos...

Las manteletas, las «bertas» de ahora, muestran, en cambio, su afán de independencia y de realismo deportivos, y lo hacen adoptando todas las variaciones que ha podido sugerir la fantasía.

Suponed un vestido de *taffetas* negro. Sobre él aparecerá una manteleta de recio encaje color crema y de vuelo muy amplio, que cubrirá la espalda y los costados hasta el nivel del codo, pero que no llegará á cerrarse sobre el pecho.

Imaginad ahora una *toilette* para teatro y baile, de *moiré* color rosa. Con ella se combinará una manteleta de encaje de plata muy ligero.

Y un vestido de lana parecerá menos invernal y severo guarneciéndole con una «berta» formada por varios volantitos de tul, superpuestos, y un vestido de punto de jersey parecerá menos vulgar si sobre él se pone la nota luminosa de una manteleta de batista ó de seda cruda cinceladas con finos bordados.

• •

Consecuencia lógica de este aspecto de la moda es la grata preocupación que la desnudez de los cuellos produce á los joyeros. Se han de lucir muchos collares, y dados los tiempos que corren hay que suponer que no todos, ni mucho menos, serán de perlas. Esta es la razón por la cual los grandes artífices de las piedras y de los metales preciosos, que han tomado posición en la acera izquierda de la Rue de la Paix, frente á los grandes modistos instalados á la derecha—terrible desfiladero donde sucumben las fortunas—, se han puesto de acuerdo para devolver su antiguo prestigio á las piedras de color que llevaban tanto tiempo olvidadas.

El coral del Pacífico, el jaspe, las turquesas, el ónice, el cristal de roca son favoritos. Con ello ganarán mucho el buen gusto, de un lado, y el equilibrio de los presupuestos familiares, de otro.

Para que en la moda no falte la indispensable nota peliculesca, se propone, sin que á estas horas sepamos lo que acerca de esta pequeña extravagancia dispondrá la mujer, que se lleve «al cuello un pañuelito», como para bailar el Pericón pampero, ó como para galopar en la eterna huída ó en la perpetua persecución de la vida cinematográfica del Far West...

Alice D'AUBRY

DE INTERÉS NACIONAL

El Canal de Sobrarbe

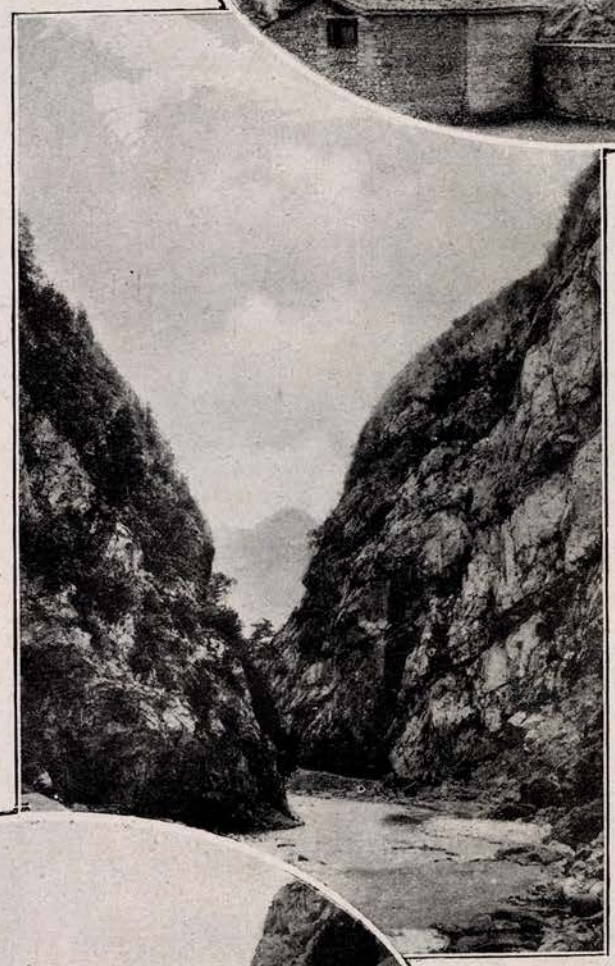
Para el general Primo de Rivera, Presidente del Directorio Militar.

La Torre de Abizanda

ME parecería acertada, además de justificada, la impaciencia con que se acucia al Directorio Militar en su labor demoledora de la corrupción política si á la vez se tuviera en cuenta que no sólo de política viven los países, aunque ella sea la fuente de sus males ó de sus bienes, que también necesitan los beneficios de la actividad reproductiva para sus intereses materiales. Por tenerlo presente y creer que se puede y se debe rogar á Dios á la vez y dar con el mazo, ó, como el baturro de marras, estar con un ojo en la Virgen del Pilar y el otro en las alforjas, quiero llamar la atención del Poder público acerca de la necesidad y la conveniencia nacionales de realizar un gran proyecto hidráulico, cuya ejecución, por haberse acometido haciendo que hacemos, lleva ya costado al Erario público cantidades muy respetables... que habrán de volver á gastarse...

Me refiero al magno proyecto del canal de Sobrarbe, que ha de nacer en el pantano á construir en Mediano (Huesca).

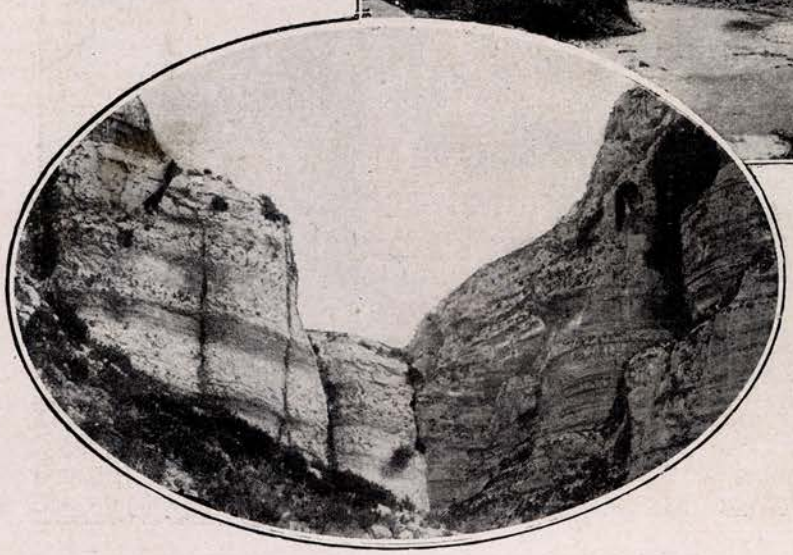
Hace cerca de un mes, alarmados todos los pueblos interesados en esta gran obra, congregaron sus representantes en la Plaza de Toros de Barbastro, para pedir al Gobierno que no fuese postergada en los próximos Presupuestos, como alguna influencia al parecer caciquil pretendía. Esa misma reunión da idea del verdadero interés que aquel proyecto inspira. Quienes conocemos la psicología de aquella comarca, donde el individualismo más egoísta impide todo intento de asociación y de cooperación, sabemos cuánto ha de interesarles algo á aquellos pueblos para reunirse en un momento dado. Una observación importante: en los relatos periodísticos de aquella asamblea no se consigna la presencia de ningún diputado á Cortes de aquellos distritos. Como decía el ilustre agricultor, el conde de las Torres de Sánchez-dalp, en ocasión de buscar el apoyo de unos diputados, cuando él no lo era, para un proyecto de provecho público, la ausencia de los políticos de oficio en la defensa de una obra pública es la mejor prueba de su conveniencia nacional.



El río Cinca en el paso de las devotas

Pero si solamente á aquella comarca conviniera, no valdría la pena de acudir yo tan arriba, en busca del apoyo del Poder público, pues siempre habría otras de igual interés local que con iguales derechos podrían pedirlo y negárseles ó aplazárseles, posponiéndolo á más apremiantes y altos intereses. Si salgo á su defensa es por ser de interés nacional, desde muchos é importantes puntos de vista que otro día detallaré en una información que voy á realizar por el territorio á quien ha de beneficiar, y que abarca desde los Pirineos hasta Lérida, y que voy á anticipar extractados.

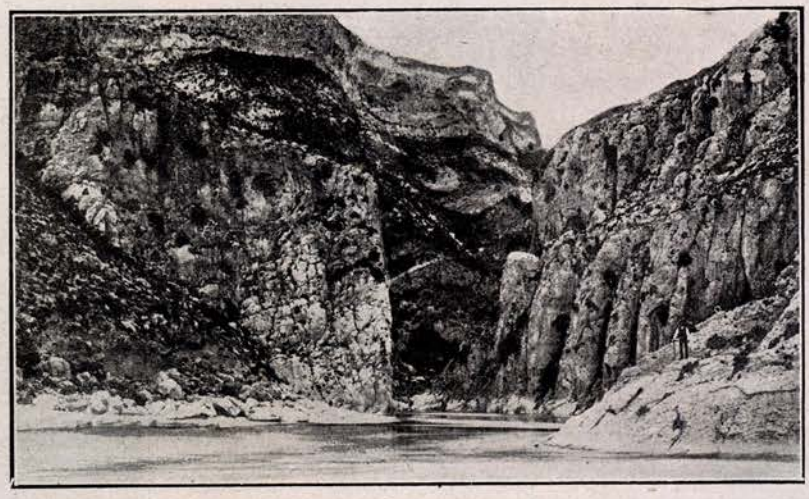
El proyectado canal interesa, antes aún que á los pueblos que han de prosperar por el riego de sus tierras de cultivo, á la defensa nacional; sabia y previsoriamente los ingenieros que lo concibieron—y cuyos nombres ignoro, y esto dará idea de que no pretendo con estas líneas servir más interés que el nacional y el de aquella comarca—proyectaron construir previamente, para acarrear el material necesario, la construcción de un ferrocarril de vía estrecha, que quede luego para el servicio del canal y para el servicio público. Este ferrocarril abarata la ejecución de aquel proyecto. Para convencerse basta con recorrer la disparatada carretera, la emocionante carretera del Grado á Boltaña, por donde habría aquél de transportarse



La garganta de las Clusas en la Sierra de Arbe

con gran riesgo y á elevado coste, y ver el sencillo y racional trazado del proyectado ferrocarril, de muy pocos kilómetros y sobre terreno muy llano; sin grandes obras de fábrica.

Si los Consejos de Ministros hubiesen sido antes como ahora—y este es un acierto del general Primo de Rivera con su Directorio—una reunión de hombres concertados, aunados, en la sola intención de servir el interés público, para realizar una obra armónica, de conjunto, y no para que cada Ministerio discurriese desarticuladamente de los demás, por su propia cuenta, sin relacionar su labor con la de los restantes, como si cada cual lo fuese de un reino aparte, y la iniciativa del uno no pudiese ser aprovechada por el otro, el ministro de Fomento y el de la Guerra, á la vez, se habrían interesado en la realización del canal de Sobrarbe sobre la base de la construcción previa de dicho ferrocarril, que llegando hasta la histórica villa de Aínsa, se bifurca luego hacia la frontera por Boltaña y por Labuerda, con lo cual se ahorraría la construcción de otro estratégico, se facilitaría y abarataría el transporte á dos zonas que, además de su extraordinaria riqueza minera inexplotada, cuya puesta en producción aumentaría la nacional en proporciones enormes, poseen un parque nacional de la importancia del de Ordesa, y otro no menos bello y grandioso que habrá de declararse igualmente nacional, y se fomentará el turismo, el cual no tiene hoy el acceso tan fácil como por ferrocarril, pues muchas veces no bastan para transportar viajeros, ni aun yendo atestados, los automóviles del servicio público de dos Empresas, por cierto los más rápidos y confortables que he visto.



Salida del río Cinca por el Entremón, cerca de Ligüerre, donde ha de nacer el proyectado canal

En resumen: el proyecto del canal del Sobrarbe merece ejecutarse, porque el coste de la previa construcción de su corto camino de hierro ahorraría la de uno estratégico, con lo que se atiende á la defensa nacional, y al quedar luego para el servicio público, aumentaría la producción agrícola y la minera..., y dejo para el final un argumento de no poca fuerza: el pantano producirá *el salto de agua más importante del mundo*, cuyo aprovechamiento para energía eléctrica puede suponerse lo que contribuiría al progreso de España.

Por eso he dicho que se trata de unas obras de interés y conveniencia nacional, si los respectivos Ministerios saben hacerle dar toda la utilidad que en los diversos aspectos puede rendir al país.

ENRIQUE GONZALEZ FIOL

LOS ÉXITOS TEATRALES

Escena final del intenso drama de D. José Tellaeche «El honor de los demás», estrenado en provincias, con éxito enorme, por la Compañía de Francisco Morano, y cuya reciente reposición en el escenario del Teatro Español, de Madrid, ha proporcionado un clamoroso triunfo á su autor é intérpretes. (Fot. Badosa)

DEL CIRCO INCESANTE

Ya tenemos circo de invierno, y gracias á él no faltará en Madrid la calefacción optimista.

La gran tarta del circo podrá ser degustada después de las cenas más felices, en los días más escogidos.

La caja de música del circo funcionará en la noche con sus mejores piezas, siempre la cuerda vigorosa y todos los instrumentos reforzados y repercutientes.

Los *clowns*, como lunas nuevas de todas las noches, mantienen el circo con su persistencia. Quizá haya habido una noche en que el circo pudo perecer porque no fué nadie y las lágrimas de bengala cayeron de los focos exorbitantes; pero le salvó la jovialidad de los *clowns*, que actuó como si estuviese el circo atestado de gente.

Los *clowns* son alegres, aunque tengan anécdotas tristes, siendo generalmente las más tristes las que cuentan de su visita á los hospitales y alguna como aquella que se cuenta del dueño del célebre director del circo Medrano, que fué *clown* antes de empresario, y que un día subió á hacer sus payasadas á una guardilla para hacer que un niño tomase la tisana prescrita por el médico, sucedido auténtico que hizo á *Claretie* escribir el libro sobre el circo, que se tituló *¡Boum! ¡Boum!*

Las bellas gimnastas

Entre nosotros es muy difícil que se implanten unos *clowns* extranjeros. Los *Fratellini*, que son la gloria de París, cuya firma se exige para dignificar los álbumes importantes, y que son los profesores de «Circo» en la cátedra metafísica del «Vieux Colombier», no resultaron en su venida á España. Ellos mismos han dicho de aquel viaje desgraciado las siguientes y fantásticas palabras: «En Madrid es donde es peor el público. No se ríe sino cuando el Rey se ríe. El público popular ama más las corridas. La gente va al circo cuando la familia Real asiste al espectáculo y sólo para cambiar saludos de palco á palco: «Señor..., Señora...» Antes de nuestra salida á la pista se nos hicieron muy repetidas recomendaciones: «No hacer eso, que podría desagradar á la Reina, ni eso otro, que la podría asustar.» Salíamos como paralizados.»

Como se ve, la fantasía de los *Fratellini* es pintoresca.

En este momento el *clown* en que han fijado su residencia las cualidades típicas del *clown* solemne, sigiloso y cómico de España, es Seiffert.

Es el *clown* que parece un viejecito de los que hacen ascos á todo y parecen no escuchar lo que se dice, limpiando muy cuidadosamente el sitio en que se han de sentar.

En Seiffert culmina esa gracia sonsa, retardataria, distraída, con torpeza grave y retrechera que caracteriza al excéntrico.

Va quedándose gran *clown*, *clown* tartaleante y matusalén, verdadera solera del *clown* añejo, tímido, dado á pensar en las musarañas, con la boca abierta en el circo como paleto en el salón luminoso y multitudinario.

Estos *clowns* que se convierten en nonagenarias doñas Manolitas aprensivas, desconfiadas y dengosas, resultan graciosos sólo con su actitud expectante y como de esperar la vez que el augusto les ha de ceder, sólo con repetirse la pregunta que el augusto les haga.

Seiffert, el viejecito cansado, desdentado como calavera de *clown*, es el abuelete que tiene mucha gracia, el verdadero *clown* veterano.

Un poco en esqueleto, ya tiene los cumplimientos y hace las preguntas inocentes que hacen reir al ser pronunciadas por boca de la última niñez.

Ese *clown* débil, de sonrisa con sorna y despego; ese apagadito caballero que se hace el tonto y el sueco, con sus manos largas, á veces sólo revestidas por unos guantes blancos de dedos como espárragos, los dedos que en el pájaro azul de Maeterlink caracterizan al azúcar.

Con ese brote de un rabanito florido que lleva en la cabeza, y con su aire aldeano de recién desembarcado en la estación rumorosa y deslumbradora del circo, Seiffert produce la hilaridad del público.

Ya está corregido de las brutalidades, las testarudeces y las groserías altisonantes, que son las tozudeces de los *clowns* sin depurar.

E. P. Lee, el hombre que en el Circo Americano asciende á lo alto con el piano y la pianista colgados de los dientes

* *

Alrededor de Seiffert hay constantes hallazgos en este magnífico circo de invierno: los Perezoff, siempre originales; ese hombre formidable que levanta al piano y á la pianista como en un gracioso fenómeno de levitación espiritista, la pianista impertérrita, que asciende tocando y cantando con su voz de gran cantante que no quiso dedicarse al teatro, y él mudo, admirativo, ascendiendo con el ángel de su hogar al cielo de los matrimonios de circo muy bien avenidos.

El clown Seiffert

* *

Vienen hacia España lentos, con temor de pisar á los niños con sus patas irreparables, una troupe de elefantes musicales, extraordinarios músicos con *la oreja* más grande del mundo.

Andan como un carromato que anduviese en vez de rodar, y van apisonando al mismo tiempo las carreteras por que pasan.

Después vendrán los monstruos, auténticos monstruos de la fábrica hamburguesa, y por fin será inaugurada la piscina profunda, cuyo estanqueo se prepara en este momento, y vendrán las célebres nadadoras y los que se arrojan desde lo alto del circo á la blanda red del agua.

RAMÓN GOMEZ DE LA SERNA

Suprimir Asperezas

es la ocupación más noble y útil: las de la vida, con la bondad y la dulzura; las de la piel, con el uso constante del

JABÓN HENO DE PRAVIA

Suaviza, blanquea y perfuma deliciosamente el cutis, dándole tersura y lozanía.

PASTILLA, 1.50 EN TODA ESPAÑA

Perfumería Gal. Madrid.

LA SEMANA HUMORISTICA

La dueña de la casa. — *Con franqueza, conde. ¿Qué le parece este vino? Fué embotellado el año que yó nací.*

El invitado.—*¡Oh, exquisito! Precisamente los vinos añejos son los que más me gustan.*

(De Mariani, en *Pasquino*.-Turín.)

EN EL HOTEL PRÍNCIPE DE GALES

—¿Eh? ¿Cómo? Sí, aquí; el Príncipe de Gales en el aparato.

(De Punch.-Londres.)

—Dime, Cubita. ¿Soy el primer hombre que te ha besado?

—¡Te lo juraría!... Pero, ¿por qué me preguntarán todos lo mismo?...

(De García Cabral, en *Excelsior*.-México.)

EL PIROPO DE ESTOS DÍAS

—¡Tiene usted una caída de ojos, que ni la de los bordados en las casacas de ministro...!

(De Xaudaró, en *A B C*.-Madrid.)

—¡Ea, que usted descanse, señor!

—¡Gracias! ¡Pero cualquiera descansa con las cosas que pasan!... ¡Se acuesta uno hecho un personaje y se levanta hecho una lástima!

(De Tovar, en *La Voz*.-Madrid.)

El dependiente (al chófer, que se le ha metido por el escaparate).—*¡Muy buenos días! ¿Qué deseaba el señor?*

(De *The Humorist*.-Londres.)

—¿Usted no ha pintado á su madre en cubismo?

—Sí, señor; pero se la vendí á un inglés que quería un apunte de la Puerta de Alcalá.

(De Bon, en *Buen Humor*.-Madrid.)

—Sí. Soy el terror de las casadas. Puedo decir, sin vanagloriarme de ello, que no pasa una semana sin que me pegue algún marido.

(De Gerbault, en *Le Rire*.-París.)

Para ser reina

de los salones, logrando que resalten la belleza y seducción con la luz artificial, no hay talismán que iguale á los Polvos de Arroz, tono malva,

"F R E Y A"

(Ultra-impalpables)

Se fabrican en siete variedades: blancos, rosa 1 y 2, rachel 1 y 2, moriscos y malva

Caja: 3.50 ptas. **Ultima creación de FLORALIA**

HE NOTADO

que gasto mucho menos en médico y botica desde que uso para la limpieza de mi casa el aparato

ElectroLux

MADRID: Avda. del Conde Peñalver, 14. Teléfono 60-42 M.
BARCELONA: Lauria, 119. Teléfono 19-33 G.
BILBAO: Astarloa, 2. Teléfono 22-99.
SAN SEBASTIÁN: Avda. de la Libertad, 36. Teléfono 633

PENSAMIENTOS SOBRE EL AMOR

Los que en amor buscan aventuras no l s encuentran, ó, como Don Quijote en caballerías, sólo encuentran desventuras. Por contraposición, á los que no las buscan se les vienen ellas á las manos, si no cocidas, por lo menos ya muy bien amasadas. En amor, los aventureros voluntarios no tienen salvación.

El Tenorio no debe contar más que consigo mismo. Llamado Euclides, durante su residencia en Egipto, para enseñar al Rey, éste le preguntó si no había un método más fácil de estudiar matemáticas. «No—contestó secamente Euclides—. No se ha hecho un camino científico para los Reyes.» Eso mismo ocurre en la ciencia amatoria. Para conquistar mujeres es preciso tener habilidad instintiva, como para saber es preciso estudiar y trabajar, porque yo no conozco un camino especial de erotecnia, como Euclides no conocía un camino real de matemáticas. Y digo más, y es que, por su misma índole obsesiva y emotiva, los verdaderos procedimientos del amor escapan á toda influencia de la razón y de la voluntad. Muéstreseme, si no, una sola conquista amorosa debida al raciocinio puro ó á la tenacidad volitiva.

El sentimentalismo suele estorbar y aun perjudicar en materia de conquistas amorosas. En todo seductor la fuerza de la realidad debe imponerse á otros dictados. El perfecto Don Juan ha de ser un individuo versado en los procedimientos de astucia fría que en amor constituye una asignatura tan delicada como importante.

Las buenas condiciones físicas, económicas, morales y sociales del hombre sirven para *atraer* á las mujeres, mas no bastan para *conquistarlas*. Son condiciones magníficas respecto á la *primera impresión* que en las mujeres producen. Pero si la impresión en impresión se queda, la mujer permanecerá inconquistada. Pasada la dicha impresión, la mujer quiere ver en el hombre condiciones de arranque, de vigor, de inteligencia y de carácter, y si no las encuentra se desilusiona. ¡Cuántos hombres guapos, ricos, probos y que ocupan lugar decoroso y aun prominente en la sociedad son desdeñados por una y otra mujer, sólo porque carecen de impulsividad, desparpajo, viveza y voluntad firme y avasalladora! ¡Y cuántos hombres feos, pobres, perversos y de ínfima categoría social resultan en la práctica irresistibles Tenorios, únicamente porque poseen por arrobas energía, desvergüenza, listeza y don de gentes! Una cosa es *gustar* y otra *seducir*. Y para seducir mujeres, como los tribunos de la plebe para seducir multitudes, el secreto no es más que uno: el secreto de *inspirar confianza*. Con esta diferencia: que la confianza inspirada á las multitudes es confianza á secas, confianza rudimentaria y simplista, mientras que la inspirada á las mujeres es más delicada y compleja, y se llama *intimidad*. A la multitud le basta decir: «Este tribuno es persona legal, y hará buenas sus promesas, trayendo primero la revolución y la reforma, y después una paz octaviana y una era de prosperidad y justicia.» Pero á la mujer no le es suficiente pensar: «Este hombre es formal y cumplirá su palabra.» Necesita, además, *intimar* con él, sentirse fascinada y avasallada por él, experimentar la necesidad de comunicarle sus secretos, simpatizar hondamente con quien la solicita.

Edmundo GONZÁLEZ-BLANCO

Sonetos de Granada

EL ALMA DEL GENERALIFE

Senderos perfumados y floridos,
rutas de mirtos y de arrayán formadas,
que sois como serpientes encantadas
ó arroyos en sus cauces detenidos.

¿Qué pies de ensueños y de jazmín tejidos,
en las noches de estrellas embriagadas,
despiertan el rumor de sus pisadas
por vuestra frágil realidad perdidos?

¿La sombra de un amor que ya no existe?
¿Moraima, la sultana bella y triste,
que cruza incomprendida y silenciosa?

¿O el ruiseñor de la leyenda aquella
que se murió de amor por una estrella
sobre el cáliz fragante de una rosa?

Alberto A. CIENFUEGOS

UN ESPECTÁCULO CURIOSO

Durante mi reciente estancia en París he asistido á uno de esos espectáculos que no podrían realizarse en Madrid.

Los amigos de Han Ryner, el filósofo ácrata, celebran una reunión en el Teatro de Raymond Duncan.

Es todo original desde la entrada, donde las señoritas que re cogen los billetes están vestidas á la griega, si bien un poco modernizadas.

La sala, con pinturas cubistas y muebles extraños, ofrecía un aspecto pintoresco. Estaba llena de un numeroso público, que toma parte en las *conferencias socráticas* y dialoga con los conferenciantes.

Comienza Henri Max, que se enorgullece de pertenecer á la raza que ha creado ese mito del Judío Errante, el hombre que camina siempre, sin esperanza de premio ni temor al castigo, simbolizando la Humanidad. El entona un canto á la vida, y hasta se le podría tomar á veces por un higienista, según une las prescripciones científicas á la idea de una Humanidad feliz y bella.

El público apenas interrumpe su canto optimista, de tonos costelarianos.

Después de él habla Duncan, que ha permanecido en el escenario envuelto en su traje griego, tomando actitudes esculturales. Su carne amojamada resulta cetrina con las blancas vestiduras, y el ceñidor de su cabellera acentúa sus facciones de ave de rapiña y sus ojos malignos.

Habla un mal francés con acento norteamericano, y en su manera de lanzar las palabras, como con cerbatana, parece que hay un gesto de burla.

«No admiro á la Humanidad porque no puedo admirar á las chinches»—declara, muy seriamente, como si no hiciese parte de ella.

Después del exordio se supera en lanzar groserías al público. La mujer le parece una cosa horrible; su carne es como los despojos de las carnicerías: no posee encanto ninguno y demuestra su mal gusto vistiéndose en las Galerías ó en los Almacenes del Louvre.

—Este es el secreto—me dice una amiga—. Para ser bella es preciso comprarle los trajes que él teje y que cuestan á un precio fabuloso.

Pero las damas que le escuchan aplauden, excepto unas pocas, con entusiasmo.

—Es un fenómeno curioso, añade mi comentarista—el que al publico de París le guste que le maltraten. Los «cabarets» y los centros donde se les maltrata son los que están siempre abarrotados de público. Lo malo es que á veces, perdido el interés de la novedad, se cansa de esos lugares y de esas gentes y toma el desquite abandonándolos en el más completo olvido.

Por suerte, la palabra respetable de Han Ryner viene á conciliarlo todo. Habla respetuosamente y dice algunas verdades, sin novedad.

«El bien y el mal no existieron hasta que los inventó el hombre.»

La gente aplaude y nosotros salimos deprisa para no perder el número de los *Fratellines* en el Circo. Ellos, con su gracia ingenua, nos hacen reir con una sinceridad que se nos escapa ante estos *Fratellines* pseudofilosóficos.

COLOMBINE

El ataque al Palacio Real.—Fusilamiento del general León

(15 de Octubre de 1841)

Razón tenía Bismarck cuando afirmaba que no había nación más fuerte y de más dura raigambre que España, puesto que aún existía, no obstante las maquinaciones y los atrevimientos llevados á cabo por sus hijos para destruirla, durante varios siglos de guerra continua, de perenne insurrección.

El exagerado individualismo de nuestro carácter, heredado de los árabes, que si de un lado nos lleva al heroísmo personal, nos conduce de otro á la imposibilidad de toda concordia y al aniquilamiento de toda fuerza colectiva, tuvo su más clara y completa manifestación en el pasado siglo XIX; siglo romántico, peleador, idealista, noble en el propósito, generoso en la conducta, enamorado de la libertad y de las grandezas de la patria, pero que llevó á España en inacabables años de guerra á las puertas de la disolución y de la muerte.

Mucho más numerosos fueron los períodos de lucha que los intervalos de paz en el pasado siglo; sus revoluciones, sus motines, sus alzamientos son incontables, y uno de ellos el que más asombró á la opinión por su audacia, el que más eco y mayor resonancia tuvo en Europa por la forma de manifestarse fué el llevado á cabo en la noche del 7 de Octubre de 1841 en la capital de España.

Terror grandísimo causaron en Madrid el ruido de fusilería y los agudos toques de alarma de las trompetas, cuyos ecos resonaban en todos los extremos de la Corte—tan estruendosos y vibrantes eran—en los comienzos de la citada noche.

Las gentes corrían asustadas de unos á otros puntos de la capital gritando: «¡Revolución! ¡Revolución! ¡Quieren robar á la reina!» Y otros añadían: «¡Traición! ¡Traición!»

Lo acaecido (y sus causas) era lo siguiente: acababa el general Espartero, duque de la Victoria—el hijo del humilde carretero de Granátula—de ser elevado á la autoridad suprema de Regente del Reino durante la minoría de la Reina Isabel II, á la sazón de edad de trece años, arrojando á la Reina Gobernadora Doña María Cristina de Borbón, viuda de Fernando VII y madre de la Reina, que poco antes había dicho de Espartero—ciertamente con poca justicia—: «Le he hecho general, le he hecho duque, le he hecho grande de España, pero no he podido hacerle caballero.»

El teniente general D. Diego de León

Todas las pasiones, todos los intereses más ó menos legítimos y más ó menos bastardos, algunos muy caballerosos y románticos, bien explotados por la Reina Gobernadora, se confabularon en contra de la nueva situación. Y no solamente los nacionales, sino también los extranjeros. Las potencias del Norte, partidarias que fueron de D. Carlos, sintieron contra Espartero los odios del carlismo; la Corte romana temía y odiaba también al nuevo Regente, que representaba el principio liberal, por los perjuicios que las reformas podrían acarrear á la Iglesia; en Francia, Luis Felipe—aquel cuyo hijo algunos años después había de conspirar, ya casado con la Infanta Luisa Fernando, contra su cuñada la Reina Isabel—también sentía una fuerte enemistad contra el duque de la Victoria.

La Reina Cristina había soliviantado mucho los ánimos del pueblo, siempre generoso, diciendo al salir de Valencia para el Extranjero (en un Manifiesto firmado en Marsella) «que ya nada pedía la que había sido Reina de España á los españoles, sino que amasen á sus hijas y respetasen su memoria».

En vano el Gobierno se apresuró á poner al lado de las regias hermanas lo más saliente en dignidad y honradez, dándoles por tutor al gran D. Agustín Argüelles, nombrando ayo al venerable y célebre D. Manuel José Quintana, intendente al virtuoso don Martín de los Heros y aya á la ilustre y nobilísima (por su corazón y sus sentimientos) condesa viuda de Espoz y Mina.

Todo resultó inútil; la revolución se fué incubando rápidamente, y estalló en varios puntos á la vez: primero en Pamplona, al grito de O Donnell; después en Bilbao, y por último en Madrid.

Aunque la bandera de los sublevados era la de «Abajo Espartero. Regencia de Cristina», las provincias del Norte tomaron parte en el alzamiento porque el general Montes de Oca, en una proclama entusiasta, les había ofrecido los fueros, que acababan de perder al final de la guerra civil.

Los sucesos de la Corte se desarrollaron del modo siguiente: Varios jefes militares, á las órdenes del general D. Manuel de la Concha y seguidos de algunas compañías del regimiento de la Princesa, se dirigieron á Palacio, y habiéndoseles unido la fuerza que hacía la guardia, intentaron audacísimamente allanar la regia morada y apoderarse de las augustas huérfanas, secuestrándolas verdaderamente y llevárselas consigo, para ponerlas al amparo de la regencia y tutoría materna; tutoría que había perdido Cristina por haber contraído matrimonio con D. Fernando Muñoz.

El ataque, violentísimo, fué dirigido por la escalera principal; y hubieran conseguido su intento sin la audacia y la sangre fría del coronel Dulce, que mandaba diez y ocho alabarderos, única fuerza con que contaba para defender Palacio. Viéndose en situación tan apurada, tuvo un rasgo de ingenio: para hacer imposible la subida de las tropas, acudió al recurso de derramar por la escalera un saco de garbanzos, los cuales, dificultando el apoyo de los soldados que intentaban subir, les hacían caer, rodando diezmados por el fuego de los alabarderos.

La situación de las personas que en Palacio se hallaban era, como puede comprenderse, angustiosísima.

La Reina y la Infanta, llenas de terror y vertiendo abundantes lágrimas, se agrupaban en derredor de la condesa de Espoz y Mina, su aya, la cual, habiendo penetrado en la habitación en que se hallaban un proyectil de los sublevados, hubo de llevar las regias pupilas á otra habitación más al interior del edificio, al salón del teatro, donde también entró otro proyectil.

La situación de los sublevados era, no obstante, muy apurada. El general Concha, que iba de paisano ostentando sólo como insignia del mando la faja de general, blandiendo en la diestra una espada, los arengaba, echando fuego por los ojos. Todo fué inútil; ni siquiera reanimó á los atacantes la llegada del general León, que acudió un poco tarde por haber querido ir de uniforme, para hacer mayor efecto sobre las tropas.

Ni el alto prestigio de tan valeroso jefe, ni el ardimiento del teniente Boria, verdadero héroe en aquella jornada, fueron parte para librarlos de su insostenible situación; pues acudiendo las fuerzas que guarnecían la Corte y la Milicia Nacional, les obligaron á rendirse, poniéndose en salvo los jefes, marchando cada cual á la ventura por donde su buena ó mala suerte les condujere.

Las tropas de Caballería que tras ellos salieron cogieron presos en Aravaca al conde de Requena y al brigadier Quiroga, que marchaban en una carreta, ocultos entre seras de carbón.

El general León, habiéndosele estropeado el caballo que montaba á poco de salir de Madrid, compró otro á un labriego; pero no le valió el recurso, pues cerca de Colmenar Viejo le detuvieron unos húsares, á los cuales se entregó, rechazando noblemente, para no comprometerlos, las ofertas que le hicieron de dejarle libre, y aun de acompañarle hasta la frontera, siguiendo su suerte.

Sólo se salvó el general Concha por haberse escondido dentro de Madrid, desde donde, más tarde, encontró medios para salir de España.

• •

El primer acto de este drama, ó lo menos el anuncio y programa de su representación, fué la famosa y nobilísima carta que el general León escribió al Regente; carta que tenía algo de los procedimientos seguidos por los caballeros de la época caballeresca, pues á más de comunicar á su adversario que iba á combatirle, hacía constar que obraba así porque se lo había mandado su Reina, como los caballeros andantes acometían las más arries-

gadas empresas porque la dama de sus pensamientos se lo ordenaba.

La carta decía así: «Sr. D. Baldomero Espartero. Muy señor mío: Habiéndome mandado S. M. la Reina Gobernadora del Reino, Doña María Cristina de Borbón, que restablezca su autoridad, usurpada y hollada á consecuencia de sucesos que, por consideración hacia usted, me abstendré de calificar, y como el deber y el honor no me permiten permanecer sordo á la voz de la augusta Princesa, en cuyo nombre y bajo cuyo Gobierno, ayudados por la Nación, hemos dado fin á la terrible lucha de los siete años, para que no desconozca usted el móvil que me llama á desenvainar una espada que, aunque empleé en servicio de mi Reina y de mi Patria, y no en el de banderías ni privadas ambiciones, le notifico que, en obedecimiento de las órdenes de S. M. y para bien del Reino, he debido comunicar á todos los jefes de los Cuerpos del ejército que S. M., hallándose resuelta á recuperar el ejercicio de su autoridad, me previene llame al ejército bajo su bandera, la bandera de la libertad castellana, y lo aperciba y disponga á cumplir las órdenes que en su real nombre estoy encargado de hacerle saber.

En su consecuencia, las leales provincias Vascongadas y el Reino de Navarra, con todas las tropas que las guarnecen, á cuya cabeza se halla el general D. Leopoldo O'Donnell, se han declarado en favor del restablecimiento de la legítima autoridad de la Reina; y como los jefes de los Cuerpos que ocupan las demás provincias del Reino han oído igualmente la voz del deber y del honor, y el movimiento del Norte va á ser secundado por el Mediodía y el Este, y el Gobierno salido de la revolución de Septiembre palpará bien pronto el desengaño de haber desconocido los sentimientos de fidelidad á sus reyes y á las leyes patrias que animan al ejército y al pueblo español.

Don Baldomero Espartero

Como esta situación va necesariamente á ponerme en pugna con el poder que de hecho usted está ejerciendo, antes que la suerte de las armas decida una contienda que la justicia de la Providencia tiene ya decretada, habla en mí el recuerdo de que hemos sido amigos y compañeros, y desearía evitar á usted el conflicto en que va á verse, á la Historia un ejemplo de triste severidad y al país el nuevo derramamiento de sangre española.

Consulte usted su corazón y oiga á su conciencia antes de empeñar una lucha en la que el derecho no está de parte de la causa á cuya cabeza se halla usted colocado. Deje ese puesto que la rebelión le ofreció, y que una equivocada noción de lo que falsamente creyó sin duda exigia el interés público pudo sólo hacerle aceptar, y yo contaré todavía como un día feliz aquel en que, recibiendo en nombre de S. M. la dejación de la autoridad revolucionaria que usted ejerce, pueda hacer presente á la Reina que en algo ha contribuído usted á reparar el mal que había causado.

Reciba usted con ésta la última prueba de amistad que nos ha unido y la expresión de mi deseo de encontrar todavía en usted los sentimientos de un buen español, que son los que animan constantemente á su atento seguro servidor, q. b. s. m., *Diego de León.*»

Así manifestó públicamente su actitud el valeroso conde de Belascoain.

El resultado de su conducta narrado está. Reunido el tribunal que había de juzgarle, el defensor del reo, su íntimo amigo el general D. Federico Roncali, leyó su defensa, en la cual había los siguientes párrafos:

«Delante de V. E. se encuentra el esclarecido general á quien se acusa; permítame V. E. traer á la memoria en este instante una rápida reseña de las hazañas que le ilustran. Acaso sin el brazo y sin el sable de este valiente cuya cabeza espera el verdugo, no podrían muchos vestir el uniforme con que se engalanan, ni sería posible tal vez que en el santuario de las leyes la voz de los diputados independientes hiciesen valer los derechos del pueblo. Ese militar que ve el Consejo, que por primera vez en su vida se encuentra en este caso, con 150 de esos húsares que le han preso hizo pedazos en los campos de Villarrobledo 11.000 infantes y 1.000 jinetes que sobre Madrid vinieron sedientos de pillaje y de exterminio. La espada del que hoy es acusado de muerte salvó entonces á su Reina, á Madrid y á las vacilantes instituciones.

En la batalla de Gra, en la cual D. Carlos mandaba en persona su ejército, con 50 húsares cargó y deshizo cuatro batallones en masa, dos escuadrones y toda la línea enemiga que lo flanqueaba. En Huerta del Rey, mandando también D. Carlos su ejército, con 64 húsares venció y derrotó á nueve escuadrones que le esperaban en columna cerrada.

En la primera toma del puente fortificado de Belascoain, con cinco batallones y tres escuadrones, sin tener artillería de batir, venció á siete batallones pasando á pie el río y recibiendo el fuego horroroso de cinco piezas, de las cuales y del puente se apoderó. Encerrado el Cuerpo de ejército de Navarra en Tafalla, después de la derrota de Legarda, hallándose á treinta leguas de distancia, pasó de orden del jefe á encargarse del mando: llegó á las siete de la mañana, y con las mismas tropas que antes se retiraban derrotadas, á las ocho había ya batido á los enemigos completamente, haciéndoles repasar el río Arga, y que abandonaron, por tanto, la línea nuestra, de que se hallaban posesionados.

En Sesma, cuando la Caballería carlista, moralizada, organizada y mandada por el general Maroto, en fuerza de 1.800 caballos, se le presentó resguardada de su Infantería, con sólo tres escuadrones la puso en completa y pronunciada derrota, y acabó con el prestigio que comenzaba á conquistar. En la segunda toma de Belascoain, al frente de siete batallones y cuatro escuadrones, fué cuando, según saben todos, cargó las fortificaciones enemigas y las asaltó, metiéndose en ellas á caballo por la tronera de un cañón.

Fué entonces nombrado conde de Belascoain, y la nación entera y el que hoy es Regente del Reino, que le había propuesto para este título, se congratularon al ver premiada tanta valentía. Sería no concluir nunca si habíamos de hacer relación de sus prodigiosos hechos de armas; baste decir que la última lanzada que se ha dado en la guerra de los siete años se debió á D. Diego de León, quien, ayudando al duque de la Victoria á la toma de Berga, por conclusión de tanta hazaña perdió su caballo, muerto de una bala enemiga.

Don Manuel de la Concha

Los pueblos le apellidaban su salvador; las gentes corrían presurosas por verle cuando pasaba, y hasta los extranjeros, que rara vez confiesan las glorias españolas, le contemplaban absortos recordando su maravilloso denuedo.

Ese es el hombre que está hoy delante del Consejo de Guerra permanente; ese es el hombre á quien respetó la metralla facciosa y á quien hoy podían condenar á muerte las frías consideraciones políticas. ¿Habremos de ver al vencedor de tantas batallas sufrir la muerte que se impone á los cobardes y traidores?»

. . . . . .

Después de hacer varias consideraciones de aspecto legal, el defensor terminaba diciendo: «Debo pedir á V. E. se sirva declararle absuelto de la pena de muerte que por el fiscal se pide, y castigarle con la pena inmediata, con arreglo á las Ordenanzas militares y al carácter puramente político del crimen que se le imputa. Madrid 13 de Octubre de 1841. Excmo. Sr. D. Federico Roncali.»

Notabilísima fué la declaración prestada por el acusado; de ella sólo tomamos los siguientes párrafos:

«El señor Presidente (dirigiéndose al acusado):—¿Por qué, si tres veces se propuso á V. E. que se pusiera á la cabeza de los proyectos sediciosos, no dió el aviso correspondiente?

El acusado:—Porque me pareció que no estaba en el caso de ser delator.»

La sentencia fué confirmando la pena de muerte por mayoría absoluta de votos, firmada en 13 de Octubre de 1841, á las ocho de la noche.

Aquel hombre, todo juventud (apenas contaba treinta y un años), todo valor y todo gallardía; de presencia hermosa; con el pecho cubierto de cruces, símbolo de sus audacias y de sus méritos de guerra, excitó la compasión de todas las clases sociales.

y desde las damas de la aristocracia, como la condesa de Altamira y la marquesa de Cembrano, hasta el entonces muy revolucionario González Bravo, todos pidieron gracia para el héroe que iba á ser sacrificado.

Un grupo de representantes de la grandeza, al salir un día la Reina á paseo, la rodeó y la instó de tal modo, que ofreció escribir á Espartero pidiéndole la vida del sentenciado general.

El tutor, D. Agustín Argüelles, único que podía hacerlo, pues la Reina no podía, por ser menor, envió con premura la carta al Regente. Este creyó que el estado de irritación en que los ánimos se hallaban no era propicio para el otorgamiento del perdón, y el infortunado general, el héroe legendario de tantas batallas, fué fusilado el día 15 de Octubre, á los ocho días de haberse verificado los sucesos del Palacio Real.

Su valor en el momento de la muerte fué admirable, como lo había sido durante su vida. Para ir al lugar de la ejecución vistióse de rigurosa gala, y yendo en el coche que le conducía, acompañado de su amigo y defensor Roncali, le dijo festivamente: «Federico: hoy vamos de Corte», aludiendo á la cárcel de Corte (actual Ministerio de Estado), de donde salió para acabar su vida.

Después, al llegar al sitio de la ejecución y al ver los soldados que habían de disparar contra él, dijo serenamente:

«Me parece que no me han de dar. ¡Me han tirado tantas veces y no me han acertado!»

Por último, al llegar el momento de disparar, después de abrazar á Roncali, sereno y firme, dijo, llevándose la mano al lado izquierdo del pecho: «¡Soldados: apuntad al corazón!» Y él mismo dió la voz de fuego.

Todos los espectadores lloraban; sólo él conservaba su heroica serenidad.

De los restantes comprometidos en el alzamiento, excepto el conde de Requena, D. José Fulgosio y el brigadier Norzagaray, que fueron condenados á presidio, los demás padecieron la suerte de León. Quiroga y Frías fué fusilado el 4 de Noviembre; el teniente Boria y el subteniente Gobernado, el 10; D. Dámaso Fulgosio, el 12.

La insurrección quedó dominada en toda España, siendo fusilado en Zaragoza el general Borso di Carminati, y en Vitoria, entregado por los mismos soldados que le acompañaban, Montes de Oca.

Los generales D. Manuel de la Concha (como ya hemos dicho) y D. Leopoldo O'Donnell pudieron huir á Francia.

El acto de la ejecución de León proyectó como cierta sombra de dureza en la gloriosa historia del general Espartero.

En cuanto á la Reina María Cristina, ésta negó siempre su complicidad en el alzamiento; por más que no accedió á publicar, como le pedía Olózaga, embajador en París, un Manifiesto declarándolo así á todos los españoles. Se contentó solamente con decir: «Es falso; y si no, que me prueben lo contrario.»

¿Y á qué profundizar en la aclaración del origen de aquellos sucesos? En todos los tiempos y en todas las naciones, en luchas semejantes se repitió siempre lo que tan magistralmente dijo D. Pedro Calderón de la Barca:

. . . . . .

que siempre en batallas tales
los vencidos son traidores;
los vencedores, leales.

FERNANDO SOLDEVILLA

Elegancias

LA SELECTÍSIMA REVISTA DE LA MUJER

HA PUESTO A LA VENTA

EL NÚMERO CORRESPONDIENTE AL MES DE

OCTUBRE

3 PESETAS

EJEMPLAR

TODA MUJER ELEGANTE DEBE COMPRAR

Elegancias

IDILIO ETERNO

Cuando tengáis el ánimo triste y caiga la tarde, á la luz incierta del sol que muere, leed este idilio y comprenderéis más la sensibilidad del poeta, que lo soñó despierto.

(Violeau).

Era una tarde calurosa del mes de Agosto; el sol empezaba á ocultarse por Occidente; sus rayos se filtraban por entre las hojas de los árboles, haciéndoles parecer cuajados de estrellas; más allá un riachuelo arrastra penosa existencia, y donde la vista apenas alcanza, unos montes de líneas casi simétricas parecen que arden con incendio voraz. El sol, quebrando sus rayos en sus picos, que apenas se señalan, refleja sus colores rojizos y los hace aparecer envueltos en llamas.

Más acá del río y más también de la carretera que separa la fronda del yermo erial, hay un camino largo, muy largo, cubierto por árboles seculares que no dejan penetrar el sol y con el que luchan año tras año. Por este camino cubierto van dos enamorados: él, hablando al oído de su adorada; ella, dejando que las palabras dulces del mancebo caigan poco á poco en su corazón y que también poco á poco le hagan sentir esa dulce sensación que experimenta nuestro ser cuando en la edad primera hablamos y nos hablan de amores.

Marchan con paso lento; alguna vez miran hacia atrás y siguen andando, y cuando ya están bien seguros de estar alejados de las miradas de las gentes, él sujeta con su brazo la cintura de su dama; de buena gana se deja ella abrazar, y paso tras paso siguen entonando su canción amorosa. Sus caras se juntan; parece que no pueden estrecharse más, y, sin embargo, aún les separa una línea apenas perceptible, ella vuelve la cabeza, él la espera, y al encontrarse frente á su boca la da un beso quedo, muy quedo. La muchacha rechaza dulcemente este atrevimiento muy de su agrado, y una oleada de sangre sube á su rostro, que lo embellece más; es la savia que bulle al sentir el contacto de lo que se desea, y que, esperándolo, inesperadamente llega.

Se separan un poco; marchan un rato en silencio; ella con un mohín gracioso retratado en su semblante, él con la sonrisa del triunfo y en espera de dar la batalla. El sol va á ocultarse; la tierra adquiere un tono grisáceo; una ráfaga de viento caliginoso azota sus rostros, y vuelven á acercarse; la coge de una mano, que ella abandona entre la de su galán, y poco á poco la otra mano del gallardo mancebo sube hasta colocarse sobre los hombros de la muchacha. La acaricia con la diestra, mientras que con la siniestra teje un nudo fuerte y apretado en cada dedo de las manos de la amada.

Apenas se ve el camino por donde marchan; mas qué les importa: van hacia la dicha y les ilumina su pasión. Continúan con paso firme.

La noche cubre con su manto la tierra; únicamente allá á lo lejos quedan unos resplandores como de hogueras mortecinas, que nos hacen pensar en las que por la noche de San Juan se encienden para solaz y esparcimiento de los mozos del valle Miñor, alrededor de cuyo fuego, cuando la llama ya deja su paso al rescoldo, se asan castañas, se cuentan consejas y algún que otro mozo besuquea á su novia á hurtadillas de los viejos, que si lo ven, piensan que igual hicieron ellos, y que no por eso dejaron de ser buenos.

Pensando en este amor campesino, sin duda alguna, va la pareja enamorada, cuando se detienen, para ocupar posiciones, en un bosquecillo espeso. Tras de algunas miradas de reconocimiento del terreno, toman asiento la una junto al otro, y el amor, á duras penas contenido, se apodera de los amantes...

Al sentarse lo hacen cerca de un árbol; allí se posa un ruiseñor, que con los ojos abiertos quiere indagar la causa de aquella visita extraña; pía con furia dando el alerta á los pequeñuelos; pero una vez seguro de que es un compañero que como él canta, vuelve á silbar dulcemente como tranquilizando á la hembra, y quién sabe si redoblando sus amores; celoso del idilio que contempla, él vigila su sueño, al mismo tiempo que les da valor con su piar sereno... Arriba en las ramas, el amor ideal, poético, silvestre; abajo, el paso del amor del espíritu al de la materia.

No se siente nada; de cuando en cuando alguna frase queda, algún piar algo lejano, y de vez en vez, el ruido tenue de unos labios que se aproximan para desprenderse después con más fuerza y dar así prueba evidente de que el pájaro, como el hombre, necesita del pico para expresar sus amores.

La luna, venciendo por fin la lucha de un día, empieza á argentear y á filtrarse poco á poco por entre las ramas; la noche apacible, olorosa, se desliza blandamente, y aprovechando un descuido de los enamorados ilumina la escena. Ella, presa en los brazos del galán, desfallecida, se deja estrujar contra su pecho; él llena su cara y sus manos de caricias; de repente se dan cuenta de la presencia del astro lunar y huyen de allí para ocultarse más en la fronda; pero el ruido de un tren que llega interrumpe los pasos de la pareja enamorada; contemplan el pasar de los vagones y ella aconseja la vuelta á la ciudad; es muy tarde. Y... la mujer vence en esta batalla de amor.

La noche sigue silenciosa, los pájaros siguen su canción nocturna y los enamorados también continúan su canción paso tras paso, cogidos de las manos unas veces y otras abrazados; ahora es ella la que busca la conversación; él la contempla con éxtasis profundo y más la estrecha contra sí, y como si una corriente eléctrica se cruzara por sus ojos, despiden destellos los de ambos, y la sangre se les agolpa á la cara. Y siguen andando tejiendo la red del idilio.

.....

Llegan á la ciudad; es preciso dar tregua al amor; es necesario fingir indiferencia insana; pero antes de llegar, y separándose un poco del camino, se besan por última vez, y con el beso se encienden de nuevo sus pasiones y aún él propone una tregua al retorno.

.....

El ir y venir de las gentes, el correr de los coches, lo interrumpe todo; los automóviles, en carrera desenfrenada, cruzan ante ellos, y es posible que los dos á un tiempo se duelan del progreso del mundo, de la luz, de las gentes, en fin; de este ir y venir que aturde y que no les deja continuar su idilio amoroso, obligándoles á poner la faz alegre cuando están tristes y á disimular sus deseos vehementes para traducirlos en miradas más ó menos intencionadas y en apretones de manos disimulados al estrecharse contra las gentes.

Los dos van ensimismados en estos pensamientos, cuando un automóvil á todo correr los ataja en su paso; van en aquel momento cogidos de la mano y los dos son derribados, magullados. El «auto» desaparece en carrera loca; la gente se arremolina; todos gritan; algunos pretenden detener el coche; tarea inútil; el automóvil desaparece en una nube de polvo, y en la cara de los dos moribundos se retrata una sonrisa tenue, dulce, hermosa, y mueren amándose, con las manos entrelazadas, las bocas juntas, de las que se desprende el último aliento, y con estas sonrisas y conjunción de bocas... parece que se besan. Y el progreso que tanto ellos odiaran *in mente* porque no les dejaba unirse á su antojo, es el que de una zarpada, de un empujón, los aprieta en estrecho abrazo y los une para siempre, dándoles la satisfacción de morir mirándose y en el momento en que sus almas soñaban la eternidad de sus amores. Ideal conseguido por influencia extraña, que nunca por propio deseo se encuentra el ideal.

Y aquel sol que viera aquella tarde á los enamorados internarse en la fronda, y aquella noche que los cubriera para que mejor se amasen, y aquella luna que interrumpiera su canto amoroso, y los pájaros asustadizos que ojo avizor los observaron un rato, no volverán á verlos, y al siguiente día, el sol, la noche, los pájaros y la luna seguirán su camino y en cánticos armoniosos, sin ocuparse para nada de aquella pareja que murió feliz pensando que no lo era suficientemente porque no estaban solos en la tierra.

JUAN GOMEZ RENOVALES

Dibujo de Estevan

PARA LAS OCASIONES SON LOS AMIGOS

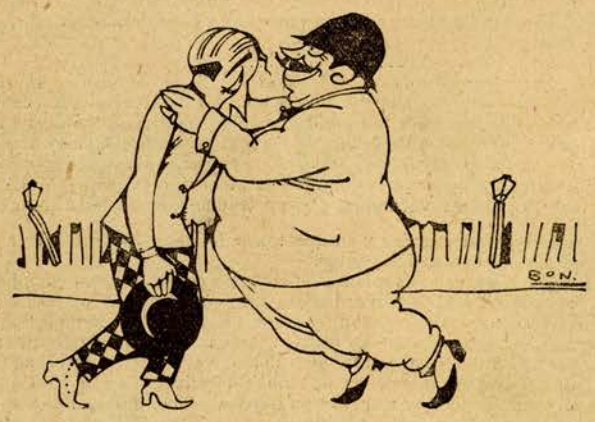
QUIÉN no tiene un amigo, un conocido, una portera que en determinados momentos no le han dicho: «Ya lo sabe, don Fulano: si me necesita, aquí estoy. Para las ocasiones son los amigos»?

Claro está que esas ocasiones tienen que ser aquellas precisamente en que no les cueste ningún trabajo complacer al que acude á ellos, porque si no, ya tienen buen cuidado de decir: «Parece mentira. ¡Pues no acude á mí Mindmidi á pedirme dos duros, cuando le consta que el más pequeño disgusto me hincha el hígado! ¡Qué falta de consideración!»

Por eso no debemos fiar grandemente de los ofrecimientos, y oirlos, no ya como quien oye llover, porque esto siempre preocupa, especialmente si no se lleva paraguas, sino como quien percibe una vez más el «¡Hay que ver!» entonado por la fregona de turno. Hay que aquilatarlos, sondearlos, y antes de aceptar esas galanterías, saber si el que las hace es capaz de cumplirlas; como, por ejemplo, levantarse de la cama á las dos de la madrugada para dar un consejo acerca de cómo se curan los quistes sebáceos, ó decir si el toreo de Villalta es más entretenido que los cuplés de *la Argentinita*.

No puede negarse que hay seres verdaderamente altruístas y siempre prontos á sacrificarse por un amigo; pero esos son los menos.

—Ya le he visto á usted haciendo guiños á una muchacha morena. Soy muy amigo de la familia, y cuando usted quiera que



le presente, me lo dice, y lo hago porque para las ocasiones son los amigos.

Aquel hombre va de buena fe; pero, en el fondo, sin sospecharlo, es un criminal digno de figurar en la lista de pistoleros que asaltan Bancos y promueven alteraciones de orden público.

—Ese Severiano es un buen amigo y voy á aprovechar su ofrecimiento—dice el infeliz, que gusta de la muchacha morena.

Así lo hace; es presentado; se entablan las relaciones, y hasta éstas terminan de mala manera, ó sea en boda. ¿Pues no es para coger al amigo obsequioso por el cuello y decirle bruscamente:

—¿De modo que la amistad que nos unía no le ha servido á usted para apartarme del fatal camino que me vió emprender, y, al contrario, me ha ayudado para que yo me vea casado?

—Pero si Emerencianita es un ángel.

—Sí, señor; completo y con alas. Eso es lo malo, que se ha tomado demasiadas, y ahora es ella la que manda y el esclavo soy yo, como cantan en *El asombro de Damasco*. ¿Sabe usted cómo comemos los garbanzos?

—Con cascanueces.

—Tirándonoslos á la cabeza todos los días. Algunos caen en la boca, y esos los tragamos.

—Me deja usted atónito. ¡Yo, que quise contribuir á su felicidad!...

—Pues sólo ha contribuído usted á que se aumente el precio del árnica y escasee la vajilla en mi domicilio.

Los amigos son para las ocasiones, es cierto; pero éstos tienen que ser sencillos, sin complicaciones ni sobresaltos, ni disgustos, porque si no, el amigo se raja, como dicen en América, ó se echa hacia atrás cual si viera venir á un miura. Y si no, vamos á ver: á que no se le puede decir á ningún amigo:

—Oye, Sisebuto: ¿tu amistad es sincera?

—Más que una bombilla de luz eléctrica, que es sin cera porque no la necesita para lucir.

—Aparte del chiste, quiero que me digas si puedo contar contigo.

—Hasta para almorzar en tu casa cuantas veces quiera:

—Pues búscame un piso desalquilado.

El amigo se echa hacia atrás, como diciendo: «Este chico está loco», y responde:

—Yo, con mucho gusto; pero me pides imposibles. ¿Por qué te quieres mudar?

—Porque tengo una portera imposible. Aunque, espera..., sí, eso es. ¿Me repites lo de la amistad?

—Hasta dos días después de mi ingreso en la tumba fría.

—Pues no tengo necesidad de mudarme; me basta con amansar á la cancerbera. Hazla el amor.

—¿Yo? ¡Un hombre formal, afiliado á la política de D. Melquiades é incapaz de líos femeninos!...

—¿No eres mi amigo?

—Eso sí. Vamos allá y me declararé á tu enemiga, aunque supongo que no habrá necesidad de llegar hasta el matrimonio.

—No; bastará con que la endulces el ánimo con tu amor fingido, y así podremos los vecinos vivir tranquilos.

El amigo aquel, justificando el nombre de tal, entra en relaciones con la portera, y todas las tardes puede vérsele metido en el cuchitril de la portera diciéndole palabras dulces á la enemiga de los vecinos.

—¿Verdad, chatilla, que me quieres mucho?

—Mucho; pero hoy tengo malhumor. Me parece que el vecino del segundo izquierda ha tirado las mondaduras de patatas al patio, y en cuanto le vea asomar por la escalera, le voy á armar una bronca de órdago.

—¡Eso no! Tú no puedes pensar en nada que no sea en nuestra pasión. ¿Me juras no decir nada á ese vecino?

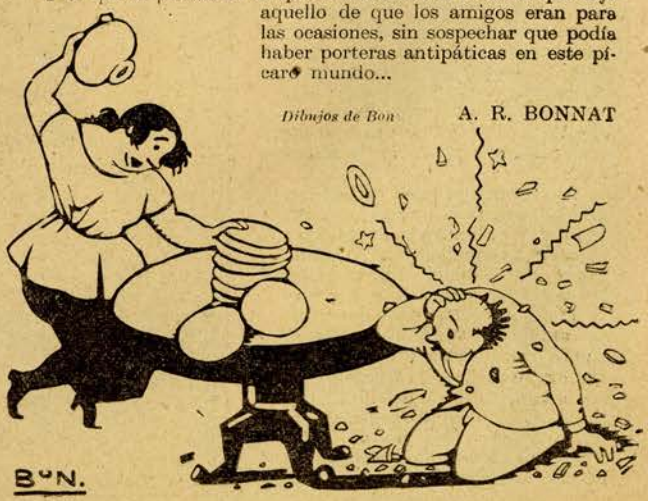
—Por tu amor lo hago; pero me quedo con las ganas de decirle cuatro frescas.

—Gracias, cancerberita mía.

El sacrificado por la amistad lanza un suspiro, como diciendo: «¡Ay, si no fuera porque he dado mi palabra, ya te diría yo lo que me importan las peladuras de las patatas del vecino, y hasta que te dieras de cogotazos con él!»

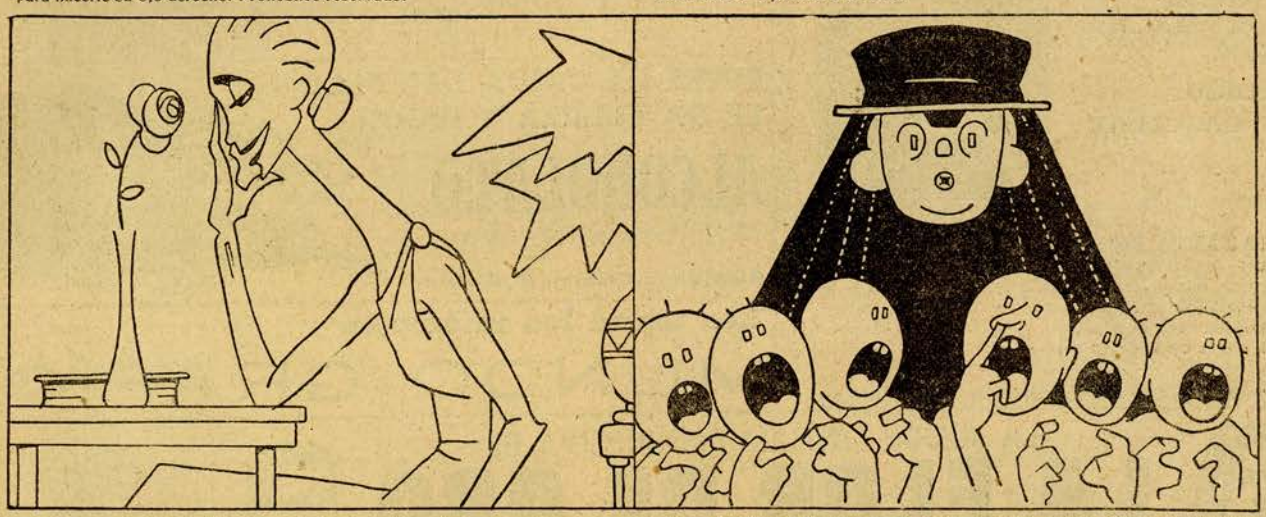
Y se queda pensando en que maldita sea la hora en que dijo aquello de que los amigos eran para las ocasiones, sin sospechar que podía haber porteras antipáticas en este pícaro mundo...

Dibujos de Bon A. R. BONNAT



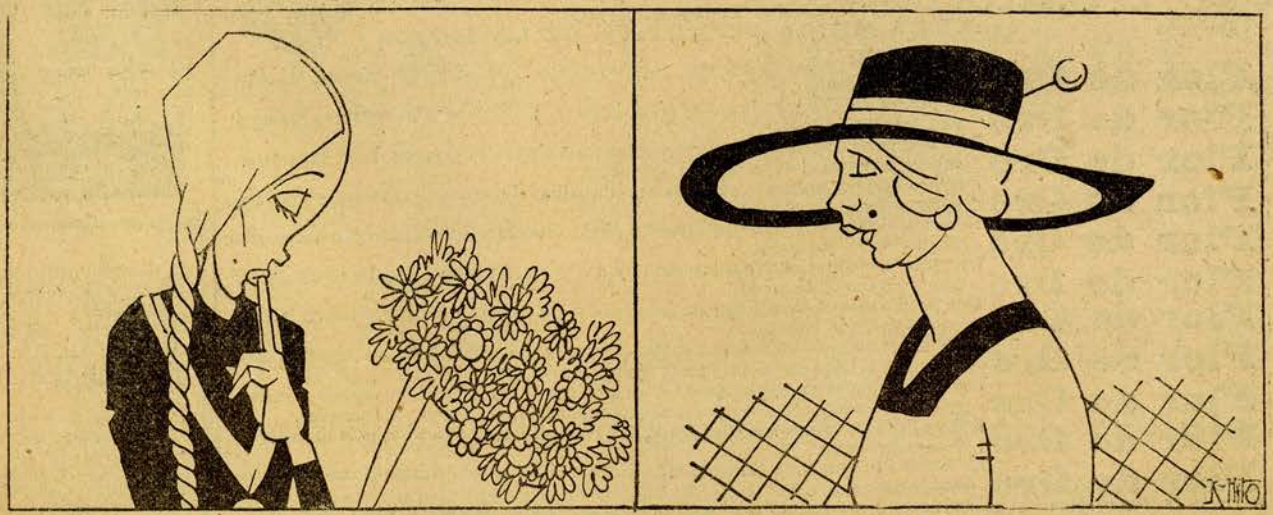
Núm. 1.—Serie A. (Objetos de ocasión).—Señorita que tropezó tres veces en la vida, y que perdió un ojo la última vez, desea un hombre bueno y distraído para hacerle su ojo derecho. Pronóstico reservado.

Núm. 2.—Serie B. (Inquietas). Damita joven norteamericana, con cada ojo así, alegre y graciosísima; tiene muy buenas caídas, entre ellas la de ojos. Casaría con cazador ó pescador de caña.



Núm. 3.—Serie H. (Espirituales verdad).—Señorita espigada y romántica, casaría como Dios manda con poeta, pintor ó empleado de poco sueldo. No importa; se nutre solamente de lecturas clásicas.

Núm. 4.—Serie J. (Viudas en primeras nupcias).—Señora viuda, con algún capital y presentando seis hijos pequeños en libertad, desea repetir la suerte. Su marido falleció de muerte natural; palabra.



Núm. 5.—Serie N. (Ingenuas).—Colegiala, recién salida de la Pensión, desconocedora de las calamidades del mundo, casaría con joven de sus mismas condiciones. Sabe latín. Garantizada por treinta días.

Núm. 6.—Serie P. (Alivio de luto).—Huérfana de padre, de madre y de protección, necesita casarse urgentemente. Parece que no tiene más que un lunar, pero tiene dos. Detalles en esta casa, reservada é infranqueable. No obstante, mandad sello para la contestación.

PRODUCTOS

Dea-Cura

para la **BELLEZA** del cutis

Con su uso se logra **JUVENTUD PERPETUA**

HERMOSURA IDEAL

Crema, Polvos, Jabón, Agua cutánea, Masaje facial, Agua de Colonia y Loción para el pelo. CORTÉS HERMANOS.—BARCELONA

Santa Biblia

La Biblia es la revelación más pura que de Dios existe.

EMILIO CASTELAR

LA SANTA BIBLIA (Antiguo y Nuevo Testamento) en 4.° mayor, 24 por 18 centímetros, 1.248 páginas, encuadernación en tela, se envía desde la Sociedad Bíblica, Flor Alta, 2 y 4, Madrid, contra remesa de 6.75 pesetas, ó á reembolso de esta módica suma como pago total.

Una vez usados, es imposible pasar sin :-

SUELAS y TACONES INGLESES

se anda tan suavemente, y son tan economicos.

Duración Triple

Al por Mayor: Anglo-Spanish Agency Co., Apartado 608 Barcelona

---

EVITA LA CAIDA DEL PELO
LE DA FUERZA Y VIGOR

ALCOHOLATO

ABRÓTANO MACHO

Alcoholera, Carmen, 10, Madrid

Lea usted los miércoles

MUNDO GRAFICO

LA MEJOR TINTURA PROGRESIVA ES

LA FLOR DE ORO

Usando esta privilegiada agua nunca tendréis canas ni seréis calvos

EL CABELLO ABUNDANTE Y HERMOSO ES EL MEJOR ATRACTIVO DE LA MUJER

La Flor de Oro es la mejor de todas las tinturas para el cabello y la barba, no mancha el cutí ni ensucia la ropa.

La Flor de Oro Esta tintura no contiene nitrato de plata, y con su uso el cabello se conserva siempre fino, brillante y negro.

La Flor de Oro Esta tintura se usa sin necesidad de preparación alguna, ni siquiera debe lavarse el cabello, ni antes ni después de la aplicación.

La Flor de Oro Usando esta agua se cura la caspa, se evita la caída del cabello, se suaviza, se aumenta y se perfuma.

La Flor de Oro Es tónica, vigoriza las raíces del cabello y evita todas sus enfermedades. Por eso se usa también como higiénica.

La Flor de Oro Conserva el color primitivo del cabello, ya sea negro, ó castaño; el color depende de más ó menos aplicaciones.

La Flor de Oro Esta tintura deja el cabello tan hermoso, que no es posible distinguirlo del natural, si su aplicación se hace bien.

La Flor de Oro La aplicación de esta tintura es tan fácil y cómoda, que uno solo se basta: por lo que si se quiere, la persona más íntima ignora el artificio.

La Flor de Oro Con el uso de esta agua se curan y evitan las placas, cesa la caída del cabello y excita su crecimiento, y como el cabello adquiere nuevo vigor, nunca seréis calvos.

La Flor de Oro Esta agua deben usarla todas las personas que deseen conservar el cabello hermoso y y la cabeza sana.

La Flor de Oro Es la única tintura que á los cinco minutos de aplicada puede rizarse el cabello y no despide mal olor.

Las personas de temperamento herpético deben precisamente usar este agua, si no quieren perjudicar su salud, y lograrán tener la cabeza sana y limpia con sólo una aplicación cada tres días, y si á la vez desean teñir el pelo, hágase lo que dice el prospecto que se acompaña con la botella. De venta en las principales perfumerías y droguerías de España.

TRABAJO EN CASA

con máquinas alemanas para hacer medias, calcetines, «WEINHAGEN», insuperables por su construcción y perfección de labores que producen.

Gustavo Weinhagen
Barcelona. Apartado 521.

Resta 15 palabras: 3,10 ptas. | **SECCIÓN DE ANUNCIOS ECONÓMICOS POR PALABRAS** | Cada palabra más: 30 cénts.

Para anunciar en esta sección diríase á «PUBLICITAS». Gran Vía, 15.

Absolutamente segura la curación almorranas (hemorroides) con «Pomada Anema Smith». Cinco pesetas caja. Cientos Específicos.

Almorranas internas, externas, grietas recientes ó crónicas, curación infalible con «Pomada Anema Smith». Habana, Sarrá.

Alegres fotografías curiosas; 5), 8 pesetas; 150, 10 pesetas. Giro Cecilios. Agencia Artística. Apartado 126, Madrid.

Aprenda inglés en 15 minutos por día en su casa, sin maestro. Garantizamos asombroso resultado en pocas lecciones, con nuestro fácil método. Pida información hoy. Universal Institute, (52) 235, West, 108, New-York City.

Avicultores: Alimentad vuestras aves con huesos molidos. Sorprendentes resultados. Molinos especiales suministra Matths. Gruber. Bilbao. Catálogos gratis.

Borrachos. Consultar Dr. M. Vidal Salás Pallás (Lérida), y aconsejará remedio seguro para que desaparezca vuestro vicio sin daros cuenta ni perjudicar salud.

Para anunciar en esta sección diríase á «PUBLICITAS». Gran Vía, 15.

Cinematografía: Aficionados, buen porvenir. Escribid: Agencia Artística Cinematográfica, calle Grases, 6 (Estudio). Barcelona (Franquead sello).

Dentaduras. Nuevo sistema sin paladar. Gran precisión y comodidad. Gran Vía, 1 (Red San Luis).

Depilación eléctrica. Desaparición para siempre del pelo y vello por electrolisis. Dr. Subirachs. Montera, 51.

Dermatolina. Eslo único que conserva la belleza del cutis y quita sus manchas, pecas y granos. Farmacia de Gayoso, Arenal, 2.

Fabricación de nueva bebida. Puede establecerse en todas partes. Muy lucrativa. Concédense exclusivas. Maquinaria completa, 800 pesetas. Matths. Gruber. Bilbao.

Para anunciar en esta sección diríase á «PUBLICITAS», Gran Vía, 15.

Juanetes. Aparato medicamento «Reductor». Callos, durezas, solamente planta pie curación segura. Escribid: Vila, Pedicuro, Escudillers, 48, Barcelona.

Partos. María Mateos, profesora. Consulta y hospedaje para embarazadas; asistencia esmerada. Carmen, 41, principal derecha.

Partos. Josefina López. Ultimos adelantos. Hospedaje embarazadas. Consulta diaria, gratuita. Pez, 19. Teléfono 51-46.

Participamos al comercio en general que hemos inaugurado nuestro Departamento Especial de Cobranzas en toda la República Mexicana y también nuestro Departamento de Consignaciones. Informes: Iñesta Hermanos, Plaza de San Lázaro, 13. Apartado postal 1.747. México. D. F.

Pechos: desarrollo, belleza, endurecimiento en dos meses. «Píldoras Circasianas» doctor Brun. Madrid, Gayoso; Habana, Sarrá. Desconfiad imitaciones.

Para anunciar en esta sección diríase á «PUBLICITAS». Gran Vía, 15.

Policía particular, investigaciones, vigilancias secretas. Carrera San Jerónimo, 12, principal.

Plumas fuente. Primera calidad, pluma oro 14 quilates, 65 pesetas docena (nueve dólares). Cuatro muestras, 25 pesetas; una, 9 pesetas. Franco certificado. Solicítanse agentes. Messrs «Española». Box 698, Amsterdam, Holanda.

Relojes. Se venden y componen con verdadera garantía y á mitad de precio, en la antigua y acreditada relojería, Sal, 2 y 4 (casi esquina á la de Postas).

Representantes solventes. Búsquense para venta máquinas escribir económicas. Sumamente perfeccionadas. Gran éxito. Gruber, Apartado 135. Bilbao.

Representantes. Espléndida comisión y sueldo precisamos para colocación ampliaciones fotográficas. Escribid: «La Foto-Pictórica». Apartado 148. Sevilla.

Sarna. Cúrase en diez minutos sin baño, con «Sulfureto Caballero.» Droguerías, centros específicos y farmacia autor: Barcelona, Asalto, 86.

Para anunciar en esta sección diríase á «PUBLICITAS». Gran Vía, 15.

Sarnicida instantáneo «César». De exquisito perfume. Una sola aplicación sin baño, cura radicalmente la sarna.

Sellos de correo auténticos de las Misiones Extranjeras, garantizados sin ser escogidos, se venden por kilos. Tarifa gratis. Bécanne, 14, rue Redoutes, Toulouse (France)

Subscríbanse á «El Gorro Blanco», revista de Cocina, 8 pesetas al año. Mundaner, 104. En Barcelona y Librerías.

25.50 pesetas diarias obtendrán personas ambos sexos desempeñando horas libres fácil representación nuestros prodigiosos artículos novedades sensacionales, de gran éxito de venta, baratísimos, patentados. Escribid: Establ. Levi, 18, Cours Pasteur, Burdeos (Francia).

Lea LA ESFERA

Patente española

HOMBRES

El vigor sexual en todas las edades se consigue con el aparato mecánico «**VIRILITY**». Pídase folleto explicativo de 20 páginas, del doctor en medicina Kurt Schiller

N. Geiger, Bertrán, 104
BARCELONA (S. G.)

Patente inglesa

APOPLEJIA -PARALISIS-

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades originadas por la **Arterioesclerosis e Hipertensión**

Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: *dolores de cabeza, rampa o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahídos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad*, etc., desaparecen con rapidez usando **Ruol**. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; *suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina;* no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, **F. Gayoso**, Arenal, 2; Barcelona, **Segalá**, Rbla. Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América.

¡¡INGENIEROS!!
¡¡ARQUITECTOS!!
¡¡INDUSTRIALES!!

Suscribiros a

INGENIERIA Y CONSTRUCCIÓN

REVISTA MENSUAL

por la modesta suma de 30 pesetas.

Apartado de Correos 4.003
MADRID

DOLOR DE CABEZA NEURALGIAS Y JAQUECAS
Desaparecen en cinco minutos con la **Hemigranina**, del Doctor M. Caldeiro. 3 pesetas. Arenal, 15, farmacia.

¡No vaya encorvado!...

El pecho hundido es causa de graves enfermedades. La base de toda salud es respirar bien. Utilice nuestro enderezador **Prynce** para niños, señoras y caballeros. De peso mínimo, 50 gramos, y de volumen reducido. Su uso no ocasiona ninguna molestia al llevarse fácil debajo de la ropa. Pida folletos, adjuntando sello correo 0,35, á *Instituto Ortopédico, Sabaté y Alemany, Canuda, 7, Barcelona*

Compre usted
"ELEGANCIAS"

LAS PUPILAS ACUSADORAS

NOVELA DE

JOSE MARIA SALAVERRIA

Es el título del número que publica mañana

LA NOVELA SEMANAL

25 CÉNTIMOS EJEMPLAR EN TODA ESPAÑA

ROPHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE EXITO, DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS

IMP. «PRENSA GRÁFICA», HERMOSILLA, 57, MADRID

PRESUPUESTOS

PARA LA PRÓXIMA CAMPAÑA DE

Otoño é Invierno

Estudios y planes de publicidad

Para aumentar sus ventas, no ha de gastar más; ha de gastar bien

ESTÉ USTED SEGURO

de que por proceder sin análisis, ó por bondad de carácter que hace aceptar ofertas sin compulsar su posible eficacia, se despilfarran en anuncios sumas considerables. El hombre de negocios, agobiado por sus múltiples ocupaciones, no tiene tiempo para estudiar á fondo cómo anunciar bien sus productos y marcas. Procede por intuición y paga su inexperiencia en dinero.

Si preocupan á usted de modo absorbente sus problemas de producción, de compras y ventas, cambio, etc., no es necesario que distraiga su atención en los problemas de propaganda, siempre que tenga quien, con conocimiento de causa, piense y trabaje por usted,

Le ofrecemos nuestra experiencia de muchos años.

Numerosas casas muy importantes ponen fe en nuestros planes de publicidad, seguras de que sólo proponemos aquellos medios y aquella distribución que pueda producir rendimiento, según el artículo y el público que lo consuma.

Le aconsejaremos y le prepararemos su presupuesto GRATIS y sin compromiso alguno de su parte.

''PUBLICITAS''

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

MADRID:

Avenida Conde Peñalver, 13, ent.°
Apartado 911.—Teléfono 61-46-M
Estudio «HELIOS»

BARCELONA:

Ronda de San Pedro, 11, principal
Apartado 228.—Teléfono 14-79-A
Estudio «FAMA»